

2
rej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

ANALISIS HISTORIOGRAFICO A LA OBRA: SUMARIA RELACION DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA DE DORANTES DE CARRANZA, BALTASAR

SEMINARIO - TALLER
EXTRACURRICULAR
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN HISTORIA
P R E S E N T A :
EVA CRUZ CUEVAS

ASESORA: LIC. AURORA FLORES OLEA.

SANTA CRUZ ACATLAN, EDO. DE MEX. MARZO DE 1999.



271616



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Doy gracias al *ETERNO* por permitirme alcanzar un objetivo que forma parte de mis realizaciones.

Dedico con todo respeto este trabajo a:

Mis *Padres y hermanos*, por el apoyo y amor que me dan todos los días.

Mi apreciable y talentosa profesora y asesora, *Aurora Flores Oléa*, por soportarme.

Los primos *Luis Alberto y Miriam Cuevas*, por su comprensión.

Y a *Sergio García G.*, por motivar e insistir en titularme.

A todos ellos...

GRACIAS

INDICE

PÁGINAS

INTRODUCCION.....	1
CAPÍTULO I BALTASAR DORANTES DE CARRANZA	
1. 1 VIDA Y OBRA.....	5
CAPÍTULO II EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN LA ÉPOCA DE BALTASAR DORANTES DE CARRANZA.	
2.1 LA FILOSOFÍA HUMANISTA DEL RENACIMIENTO.....	19
2.2 LA FILOSOFÍA ESCOLÁSTICA.....	21
2.3 EL CONGRUISMO.....	22
2.4 EL PENSAMIENTO DE BALTASAR DORANTES DE CARRANZA	23
CAPÍTULO III ANÁLISIS DEL CONTENIDO INTERNO DE LA OBRA	
3.1 CONCEPTO DE HISTORIA.....	33
3.2 OBJETIVIDAD HISTORICA.....	35
3.3 LA IMPORTANCIA DE LA OBRA.....	38
3.4 EL SUJETO Y EL MOTOR DE LA HISTORIA.....	42
3.5 LA EXPLICACIÓN DE LA HISTORIA.....	46
3.5.1 EL PASADO PREHISPÁNICO.....	47
3.5.1.2 SU CONCEPTO DE LOS INDIOS.....	50
3.5.2 EL PASADO RECIENTE: LA CONQUISTA.....	52
3.5.3 SU PRESENTE.....	56
CAPÍTULO IV ANÁLISIS EXTERNO DE LA OBRA	
4.1 ESTRUCTURA FORMAL DE LA OBRA.....	60
4.2 FRAGMENTOS POÉTICOS.....	64
4.3 FUENTES MENCIONADAS.....	66
4.4 METODOLOGÍA HISTÓRICA.....	68

4.5 ESTILO LITERARIO	71
CAPÍTULO V COMPARACIÓN	
5.1 LAS OBRAS DE DOS CRIOLLOS DEL SIGLO XVI: BALTASAR DORANTES DE CARRANZA Y GONZALO GOMEZ DE CERVANTES --	74
CONCLUSIONES GENERALES.....	80
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	83

INTRODUCCIÓN

La razón que me motivó al análisis de la obra Sumaria Relación de las Cosas de la Nueva España con noticia individual de los conquistadores y primeros pobladores españoles de Baltasar Dorantes de Carranza, fue el interés por conocer el pensamiento y las ideas que circularon por la mente de este criollo, descendiente de un conquistador y poblador de la Nueva España y que murió durante los primeros años del siglo XVII.

Por otro lado también me interesó conocer cuál fue su intención al escribir esta obra, qué es lo que perseguía y por qué, propósitos que obligaron a nuestro autor a asumir una determinada actitud que iremos descubriendo a lo largo de este análisis. También me importó comprender, en qué medida la obra fue producto de su momento, es decir, hasta donde fue influenciado por el pensamiento tanto político, social, filosófico o religioso que pudieron haberse dado en su tiempo y que probablemente sirvieron de apoyo para el desarrollo de sus ideas.

Considero pertinente presentar una breve reseña histórica, respecto a la Institución de la Encomienda en la Nueva España, porque representa el punto de partida sobre el cual se inicia y gira el problema tratado en la obra mencionada, y también para ofrecer al lector una mayor comprensión para el momento que se inicie dicho análisis.

La encomienda fue introducida por el conquistador Hernán Cortés a la Nueva España, poco tiempo después de la toma de Tenochtitlan, con el objetivo de premiar los esfuerzos y hazañas de los conquistadores.

El derecho a la encomienda abarcó la transmisión de estos derechos tanto a los hijos como a sus descendientes. Dicha institución fue reconocida por las *Leyes de Burgos* de 1512, sin embargo, Carlos V mandó a Cortés que no la estableciera en la Nueva España. Pese a tal ordenanza la encomienda apareció, concediéndose al encomendero cierta cantidad de indios, quienes pagaban tributo

ya sea en especie (alimentos, tejidos, etc.) o en trabajo (construcción de casas o cultivo de tierras), a cambio de ello éste tenía que proteger, amparar e instruir a los indios en la religión católica.

Con el surgimiento de la encomienda en estas tierras, aparecieron grandes limitaciones que la corona española impuso para evitar un régimen señorial y como consecuencia la pérdida de poder sobre sus posesiones. Para ello, aprobó las *Leyes Nuevas de 1542*, que tuvieron como propósito acabar con la institución de la encomienda a un plazo no muy corto, lo cual minó la base económica de los conquistadores y sus descendientes. Esto provocó inconformidad en los criollos de la Nueva España, al privarlos de las recompensas y privilegios que deberían gozar por ser conquistadores y descendientes de los mismos, tal y como se observará en el caso de Baltasar Dorantes de Carranza.

Si apreciamos y valoramos el periodo de la Colonia, encontraremos que precisamente en este tiempo y en tierras de América aparecieron diferentes grupos sociales, entre los que destacaron los peninsulares, españoles nacidos en España y que sentían veneración por la misma, pero que residieron en estas tierras. En cuanto a los criollos, se les llamó así a los hijos de los españoles nacidos en el territorio de América, y que llegaron a conformar un grupo poderoso en términos económicos y sociales, finalmente, y desde luego, tenemos al grupo indígena. Y es a partir de aquí que cobrará importancia la constante lucha que llevaron a cabo el grupo de descendientes de conquistadores y primeros pobladores por defender sus intereses.

Se empezó a manifestar esta lucha con el gran acontecimiento que se suscitó en el año de 1565, que fue la Gran Conspiración criolla, encabezada por descendientes de conquistadores, como Martín Cortés y los hermanos Ávila, como resultado de la inconformidad contra la política centralizadora que minó los derechos y privilegios del grupo social criollo, y concretamente por el temor generalizado de perder las encomiendas concedidas hasta ese momento. A pesar de ser reprimida fuertemente por el gobierno de la Nueva España, su lucha no

terminó, sino que aparecieron otras formas de dar a conocer su desacuerdo, tal y como lo veremos al analizar la obra de Dorantes. En la lucha por la defensa y conservación de los derechos de los criollos, podemos encontrar la semilla de un nacionalismo que florecerá a través de los siglos y se confirmará en el movimiento de independencia.

Ahora bien, la obra de Dorantes de Carranza se referirá a la sociedad novohispana en la que destacará su postura como perteneciente al grupo social de los criollos en su relación con los demás grupos sociales, especialmente con los peninsulares e indios.

Lo que hace que esta obra tenga valor es que nuestro cronista no está muy lejano a los acontecimientos de la conquista, por lo que su obra debe considerarse una fuente directa para conocer algunos aspectos relevantes de este periodo, ya que tratará principalmente de los conquistadores y su participación en la conquista de México y también se referirá a los primeros pobladores.

Quienes lean la obra de Baltasar Dorantes de Carranza, estarán leyendo a la vez partes del contenido de tres obras que aparecieron durante el siglo XVI y que son las de Fray Bartolomé de las Casas la Apologética Historia de las Indias, de Francisco López de Gómara la Historia General de las Indias y Conquista de México, y de Fray Diego Durán la Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme, fuentes históricas que utilizó nuestro autor. Me percaté de esto gracias al estudio detallado que realizó Ernesto de la Torre Villar, al presentar en su "Prólogo" un cuadro demostrativo del uso de fuentes que utilizó Dorantes.

Encontré cierto grado de complejidad al leer la obra, por la razón de estar poco ordenada, en relación a los tres periodos históricos que presenta, como es el Prehispánico, la Conquista y la Colonia, así como por el uso del lenguaje de aquel tiempo, que ya no es muy común en nuestros días.

A continuación se explica la forma en que se presentará el trabajo de análisis historiográfico: en el primer capítulo me referiré al marco histórico que rodeó a nuestro autor durante el transcurso de su vida, es decir, acontecimientos

que pudieron repercutir en el comportamiento y carácter del autor. En el segundo capítulo se conocerán las ideas filosóficas que prevalecieron en la Nueva España y que seguramente influyeron en la mente del autor como una persona educada que era. A partir del tercer capítulo nos referiremos concretamente al análisis interno de su escrito, en el que se averiguará con más detalle el pensamiento e interés del autor al escribir su obra, como por ejemplo su concepto de la historia y el sujeto de la historia. En el capítulo cuarto nos referiremos al análisis externo de la obra en la que tocaremos puntos con respecto a la metodología que utilizó el autor, es decir, la forma y medio del que se valió para la realización y presentación de su trabajo. En el capítulo quinto se presentará una comparación de la obra de Baltasar Dorantes de Carranza con la de Gonzalo Gómez de Cervantes. Posteriormente presentaremos conclusiones en la que se tratará de destacar los aspectos más relevantes del análisis.

CAPITULO I BALTASAR DORANTES DE CARRANZA

1.1 VIDA Y OBRA

Con la unificación de los reinos de Aragón y Castilla, la reconquista de Granada y el descubrimiento de América, los Reyes Católicos le heredaron a su sucesor Carlos I de España y V de Alemania un lugar prominente dentro de las naciones del viejo continente, además de que España, después de estos acontecimientos se convirtió en el siglo XVI en una poderosa nación. A la corona de Carlos V se sujetaron territorios tales como los Países Bajos (Bélgica y Holanda), Alemania, y los dominios del Imperio Español incluyendo desde luego a la Nueva España y su centro político la Ciudad de México, en donde nació Baltasar Dorantes de Carranza, autor de la Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, objeto de nuestro estudio. Por lo tanto, para España representó este siglo, sobre todo en sus posesiones de América, el siglo de la conquista, la evangelización y la organización colonizadora.

Así, a partir del año 1535 se definió de una manera más concreta la organización política de la Nueva España, mediante la instauración del Virreinato, con su primer representante don Antonio de Mendoza (1535-1550), fortaleciéndose el poder de la corona. Dentro de los años que desempeñó funciones como virrey, encontramos que, en el año de 1548 aproximadamente nació Baltasar Dorantes de Carranza, también fue el año en que murió Fray Juan de Zumárraga, quién se desempeñó como arzobispo de México. Ambos personajes fueron quienes legaron a las primeras generaciones de criollos, como fue el caso de nuestro autor, instituciones tales como la Universidad y el

establecimiento de la imprenta, que marcaría su desarrollo posterior.¹

Baltasar Dorantes de Carranza, hijo de Andrés Dorantes de Carranza, natural de Béjar y de Doña María de la Torre "gente nobilísima y muy hidalga y naturales de Ciudad Real de Castilla".² quienes por su origen y trayectoria constituyen la raíz y razón principal del escrito que nos ocupa, ya que siendo nuestro autor heredero de la primera generación de los conquistadores alude frecuentemente a su pasado familiar y a los servicios que sus antepasados le prestaron a la corona para que les fueran reconocidos sus derechos en tierras novohispanas.

Para conocer con más detalle la procedencia familiar de Baltasar Dorantes, a continuación expondremos que los abuelos de nuestro autor por vía paterna fueron: don Pablo Dorantes y doña Beatriz de Carranza, pertenecieron a la nobleza e hidalguía de antaño, la cual pudieron conservar a través de los años y que se demuestra por la "executoria litigada en Granada de los Dorantes Arias y Carranzas, gente noble y de muchos mayorazgos de calidad, y por los Carranzas es su ascendencia de Castro de Hurdiales y Montañas del Valle de Carranza y Torre de Molina, donde es la casa solariega de su antigüedad y linaje, y por los Dorantes la misma con deudo muy claro y conocido del Marqués Dávila Fuente."³

Sin embargo hay que aclarar que los antecesores de nuestro autor, como ya vimos, no pertenecieron a la alta nobleza de España, porque finalmente quienes en mayor número emigraron a América fueron los segundones, es decir,

¹ Sobre la vida de Baltasar Dorantes de Carranza contamos con el minucioso estudio de Ernesto de la Torre Villar, prologuista de la Sumaria Relación que publicó la editorial Porrúa y que ha sido fundamental para la redacción de estas líneas. Junto al prólogo también han sido importantes los datos que contienen los documentos anexos a esta misma edición, por ejemplo para dar la fecha de su nacimiento, me apoyo en los documentos I y II del apéndice Cfr. Dorantes de Carranza, Baltasar, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España con noticia individual de los conquistadores y primeros pobladores españoles, México, Editorial Porrúa, 1987.

² Así define nuestro autor el origen de sus padres Ibidem, p.p. XVIII y XIX.

³ Cfr. Nota I del prólogo Torre Villar, E. de la, Ibidem, p. XI.

los que pertenecieron a la casa de nobles, o eran caballeros e hijosdalgo en el reino español, como fue el caso del padre de Dorantes, don Andrés. Por lo tanto la aristocracia española no participó en la conquista de México a diferencia de la baja nobleza:

“Hubo, además, amplias fluctuaciones al correr del tiempo. Frailes y clérigos fueron bastantes, sobre todo a partir de la tercera década del siglo; miembros de la alta nobleza, casi ninguno, segundones de casa nobles, caballeros e hijosdalgo, muchos sin duda, y como veremos dieron la tónica general a la emigración”⁴

Aunado al abolengo de familia, Baltasar Dorantes de Carranza descendió de una casa que tuvo entre sus méritos el haber prestado sus servicios a la corona española como funcionarios en la administración y en las armas. Don Andrés, su padre, participó en el sofocamiento de las comunidades rebeldes que contra Carlos V se rebelaron y fue servidor asimismo del duque de Béjar, Don Álvaro de Zuñiga, quien lo nombró Capitán de Infantería por órdenes mismas de Carlos V, quien así quiso recompensar sus servicios al reino de España. Con este ordenamiento, Don Andrés llegó en 1527 a tierras americanas para participar en la expedición a la Florida capitaneada por Pánfilo de Nárvaez, aventura colonizadora de la que resultaron pocos sobrevivientes entre ellos el mismo don Andrés y desde luego don Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Aunque hay que recordar que una de las características de los emigrantes fue el ser, ya sea joven y soltero, o con responsabilidad de algún cargo que desempeñara a favor de la corona española, como lo fue el padre de nuestro autor, o también contar con licencia o permiso de embarque.⁵

Al final de esta expedición en el año de 1536, y después de haber participado en tan azarosa empresa y con planes a desarrollar en el viejo

⁴ Céspedes del Castillo, G. “Las Indias durante los siglos XVI Y XVII” en Vicens Vives, J. Historia Social y Económica de España y América, Vol. 3, España, Ed. Vicens- Bolsillo, 1972, p. 330.

⁵ Ibidem, p. 328

continente, cualquiera hubiera pensado que don Andrés iniciaría el viaje de retorno, pero no fue así, su decisión fue quedarse en América, tierra que ya no abandonó. Después de la Florida se incorporó a la campaña de conquista y pacificación de Jalisco, sirviendo así al primer Virrey Don Antonio de Mendoza, quien posteriormente lo mantuvo ocupado en la administración de justicia y como funcionario en altos puestos públicos, en los cuales se desempeñó al parecer con honestidad.⁶

Las noticias sobre la madre de nuestro autor son escasas, el mismo don Baltasar al parecer de forma intencionada impone un velo sobre la misma, sin embargo Ernesto de la Torre la señala como una mujer importante y vinculada a la familia de Cortés, al ser hermana de don Luis y don Juan de la Torre, primos del conquistador. Seguramente doña María de la Torre llegó de España junto con las mujeres que amparadas por las monarquía española con la licencia de embarques llegaron a América entre los años de 1509 a 1538 para reunirse con sus maridos. Se piensa que el matrimonio entre don Andrés y doña María pudo haberse efectuado hacia el año de 1536, para ese entonces ella era una viuda rica quien poseía encomiendas en Mexicalcingo y Atzalán, herencias de su difunto esposo y que don Andrés y los hijos del nuevo matrimonio disfrutaron.⁷

Por lo que respecta a los *avecindados* españoles, en la primera mitad del siglo XVI, disfrutaban de la política general de Carlos V. caracterizada por el otorgamiento liberal de recompensas a los conquistadores y una vigilancia reducida, que les permitió una serie de libertades, que propiciaron la prosperidad de los mismos, tal fue el caso de la familia encabezada por don Andrés. Sin embargo, hacia mediados del siglo, nuevos vientos les tocaría vivir con el cambio de política de la corona hacia sus colonias en América, en donde el control sobre las mismas tiende a ser más estrecho y se aplican las Leyes Nuevas que afectaron definitivamente el desarrollo de las encomiendas como más adelante se

⁶ Torre Villar, E. de la, "Prólogo" en *Dorantes de Carranza...*, *op. cit.*, p. XII-XVII.

⁷ *Ibidem*, p. XVII. Consultada en la nota número 37. Véase el estudio de Céspedes del Castillo, G. "Las Indias durante los siglos XVI- XVII" en *Vicens Vives...*, *op. cit.*, p. 329.

verá ⁸ Además la nueva política centralizadora prohibió el cultivo de determinados productos: y el comercio libre que afectaría a los nacidos en estas tierras

Para los conquistadores convertidos en colonos era importante no sólo el abolengo y carta de servicios a la corona, sino contar también con la constancia de pureza de sangre, que en 1547 en el cabildo de la catedral de Toledo, se promulgó y que se convirtió en una necesidad legal para conservar cargos y bienes. En estas constancias se acreditaba el ser cristianos antiguos y no tener antecedentes judíos, con estos requisitos, considero que se reforzaron el linaje y posición social de nuestro autor en la Nueva España.⁹

Baltasar Dorantes de Carranza creció en un medio social y económico propicio para el desarrollo de una buena educación la cual se denota en sus escritos, y que dado los poco datos que sobre sus primeros años de vida tenemos, suponemos pudo haber obtenido en las aulas del convento de San Francisco de México en donde se ofrecían clases de lectura y escritura, latín, música y canto. O en los salones del Colegio de San Juan de Letrán, institución educativa fundada por el Virrey Mendoza y a la que asistían tanto criollos, mestizos como indios, quienes tomaban clase impartidas por religiosos preocupados en enseñar gramática, idiomas indígenas y algunos oficios y posteriormente, de acuerdo a la capacidad e ingenio de algunos alumnos, se les encausaba a que cursaran la carrera de letras durante siete años; es muy probable que nuestro autor siguiera este rumbo.¹⁰

Con la fundación de colegios, universidades y desde luego con el desarrollo de la imprenta, poco a poco penetraron en la Nueva España la cultura e ideas europeas las cuales fueron retomadas por los criollos y enriquecidas a su vez por

⁸ Moreno Toscano, Alejandra, "El siglo de la Conquista" en Historia General de México I, México, 4ª ed., México, Ed. El Colegio de México, 1994, p. 353

⁹ Jonathan Israel, "Los Españoles" en Razas, clases sociales y vida política en el México colonial 1610-1670, Trad. de Roberto Gómez Cirizo, México, Ed. FCE, 1980, P. 99

¹⁰ Riva Palacio, Vicente, "El siglo XVII" en México a través de los siglos, Vol. II, México, Ed. Océano, 1996, p. 315

las experiencias de la realidad americana, como se observará más adelante al analizar la obra de Dorantes.¹¹

La política de Felipe II con respecto a sus posesiones americanas se caracterizó por una creciente centralización de los poderes y de mayores beneficios para la Corona, medidas que desde luego limitaron las pretensiones señoriales de los conquistadores, que afectaron en forma importante el desarrollo de instituciones como la encomienda y que por consiguiente generó el descontento de los vecindados de la Nueva España en especial de los hijos de los conquistadores, que vieron peligrar su patrimonio, entre estos se encontraba desde luego nuestro autor, cuyo padre falleció hacia 1560 dejando una descendencia constituida por cinco hijas y un varón, que fue Baltasar Dorantes.¹²

A la muerte de su padre, nuestro autor contaba con 12 años de edad, quedando sujeto a la autoridad de su madre, doña María de la Torre, viuda por segunda vez y dispuesta a contraer nuevas nupcias, lo que hizo pronto en menoscabo de sus deberes maternos. Baltasar pasó algún tiempo en la encomienda de su madre y posteriormente se decidió la conveniencia de mandarlo a la Ciudad de México en donde doña María le proporcionó lo necesario para el cuidado de su persona.¹³

¹¹ Torre Villar, Ernesto de la, "Época Colonial" en Historia Documental de México I, 2ª edición, México, UNAM, 1974 p. 178.

¹² Moreno Toscano, A, "El Siglo de la Conquista"..., op. cit., p.352-357. La autora hace un recuento sobre la encomienda y sus transformaciones. Sobre la afectación de las Leyes Nuevas y la nueva política colonial al patrimonio de los conquistadores, véase el "Estudio Preliminar" que realiza Gurria Lacroix, Jorge, a la obra de Aguilar, Fray Francisco de, Relación breve de la Conquista de la Nueva España, 8ª ed., México, UNAM, 1984, p. 24. Así como también a Céspedes del Castillo, G, "Las Indias durante los siglos XVI y XVII" en Vicens Vives, J.,..., op. cit., p.p. 361-364 quien nos habla con más detalle de las leyes contra la encomienda. Sobre estos años véase también el estudio de Camelo, Rosa, "Época Colonial" en Galeana Valadés, Patricia, Los siglos de México, México, Editorial Nueva Imagen, 1991, para tener una visión general de lo que sucedió en Nueva España y en el tiempo del reinado del monarca español, Felipe II. Y en relación a la muerte del padre de Baltasar Dorantes de Carranza y conocer sobre su descendencia. véase la cita 39 del "Prólogo" Torre Villar, E. de la., op. cit., p.p. XVII y XVIII.

¹³ Torre Villar, E. de la "Prologo", op. cit., p. XX.

Baltasar Dorantes de Carranza, quizá dada su situación, supo conservar y aprovechar las amistades de su padre y asimismo se empezó a observar que tenía un carácter impetuoso, arrebatado y dado a la aventura. La rebelde personalidad de nuestro autor fue clara cuando después de un enamoramiento apasionado decidió casarse por "palabras de presente" y no por la iglesia, con una niña de catorce años, él tenía uno más. Después de vivir un tiempo en la casa de su padre, el joven matrimonio se trasladó a la encomienda de Atzalán, para regresar a México nuevamente. La relación fracasó y nuestro enamorado personaje volvió a contraer matrimonio también por "palabras de presente" con Isabel de Ribera, quien también era una niña. Cuando quiso formalizar su relación y que su compromiso fuera reconocido por la Iglesia, no pudo hacerlo, ya que se vio envuelto en una demanda por su anterior compañera, Mariana Bravo de Lagunas quien apoyada por su tío don Gonzalo Cerezo, alguacil mayor, logró que Baltasar fuera encarcelado y se arrepintiera, arrepentimiento que desde luego no era sincero, ya que a la menor oportunidad se fugó de la cárcel, por lo que fue sentenciado a sufrir tres años de destierro del arzobispado y a pagar una multa, que después de un regateo quedó en ciento ochenta pesos oro. La autoridad civil y la Iglesia sólo le reconocieron el primer compromiso y del matrimonio con doña Mariana procreó tres hijos: Andrés Dorantes Bravo, Sancho Dorantes Bravo y Magdalena Dorantes Bravo.¹⁴

Mientras Baltasar Dorantes de Carranza se la pasaba en un constante ir y venir entre Atzalán y la Ciudad de México, la Nueva España inició la organización urbana, la cual obedeció a una política de control tanto de las autoridades virreinales como de la Corona. Para el gobierno español fue importante agrupar a los vecinos de la Nueva España en lugares determinados y estratégicos y evitar la

¹⁴ Sobre los enlaces a la usanza de "palabras de presente" comenta nuestro prologista, que era un uso para unirse en matrimonio y que se afirmaba posteriormente con la intervención de la Iglesia. Loc. Cit. cita número 47. La encomienda de la madre de Baltasar en Atzalán se encontraba situada entre las sierra poblana y la veracruzana, según el dato que da Ernesto de la Torre. P. XXXV

dispersión de los mismos para impedir que estuvieran fuera de su vigilancia. Para los conquistadores y pobladores novohispanos, el agrupamiento urbano, representó un medio para hacer valer sus derechos frente a la Corona estrechando los lazos y relaciones entre sus habitantes, en un plano político, mediante el establecimiento de organismos de gobierno como por ejemplo la Audiencia, el Virreinato, o el Municipio, que debieron ser respetados y hacerse respetar. En cuanto al aspecto económico, las relaciones comerciales se fortalecieron, con la compra y venta de productos regionales e importados. Y en relación al aspecto social, aumentaron las relaciones familiares.¹⁵

La tensión entre los conquistadores y sus descendientes con la autoridad virreinal se acentuó en la década de los sesenta con la llegada del hijo de Cortés, don Martín, quien en 1563 decidió quedarse en la Nueva España y disfrutar de los logros de su padre, sin embargo, no obstante que llevó en estas tierras una vida de fiestas, despilfarro y reconocimiento social, consideró que era poco lo que la Corona le había legado a su padre y mucho lo que éste le había dado. Su descontento se explicaba en buena medida por los cambios que se dieron en el sistema de encomienda, dado que no se podían gozar de éstas a perpetuidad y porque se suprimió la herencia de las encomiendas después de la segunda vida. Y a esta situación se aunó el hecho de que no obtuvo los cargos políticos que él esperaba para el hijo del máximo conquistador, como sería el cargo de Virrey.¹⁶

Hacia el año de 1565, la figura de Martín Cortés despertó la simpatía y confianza de un sector de criollos que decidieron pronunciarse en contra de las autoridades virreinales, con la idea de apoderarse del gobierno y ponerlo en manos de don Martín. La conspiración fue reprimida por el gobierno novohispano y la "jefatura criolla fue fuertemente derrotada y la moral de los encomenderos

¹⁵ Céspedes del Castillo, G. "Las Indias durante los siglos XVI Y XVII" en *Vicens Vives... op. cit.*, p.p 343-346

¹⁶ Véase a Guria Lacroix, J. en "Estudio preliminar"... *op. cit.*, p. 24

quedó tan quebrantada que después de 1566 la encomienda declinó más rápidamente que en los treinta años precedentes”¹⁷

En relación con nuestro autor, considero que dado su carácter levantisco y sus amistades, es muy probable que se haya enterado de la conspiración y aunque no se sabe que haya participado en este movimiento, seguramente sí debió de haber dejado huellas en su pensamiento, ya que la inconformidad ante la política de la corona con respecto a sus colonias es una de las notas distintivas de su Sumaria Relación de las cosas de la Nueva España.

La década de los sesenta de este siglo XVI también es significativa en la búsqueda y reflexión de lo que representó para el mundo la conquista de América, son los años en que los escritos de Fray Bartolomé de las Casas llevaron la discusión al terreno de la idea de lo americano, de los compromisos que la metrópoli contrajo con estas tierras y los hombres que en ella se encontraron, y con el deseo de construir un proyecto de lo que deberían ser. Son años de acción, balance, y recuento. Recordar, conocer y entender los años de descubrimiento y conquista se convirtió en una necesidad de algunos hombres que participaron en esta aventura. Cuando en 1566 murió Fray Bartolomé de las Casas, el antiguo conquistador Bernal Díaz del Castillo, motivado por la lectura de la Historia General de las Indias de Francisco López de Gómara inicia su Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España, y la termina en 1568, en la que quedan plasmados los méritos de los conquistadores, la riqueza de estas tierras y un sentimiento del poco reconocimiento que para con ellos tuvo la Corona.¹⁸

A medida que avanzaba la segunda mitad del siglo XVI, la política centralizadora de la monarquía se fue consolidando, bajo el pretexto de la protección de las comunidades de indios y apoyándose en el legado de Bartolomé de las Casas, el grupo de la aristocracia encomendera (hijos de los

¹⁷ Jonathan, I., ..., op. cit., p.86.

¹⁸ Gurria Lacroix, J. “Estudio Preliminar”, ..., op. cit., p.p. 25-26

conquistadores) sufrió serios descalabros y el soporte económico de la encomienda se fue resquebrajando. Para el año de 1570 tres cuartas partes de los ingresos totales por encomienda en el Valle de México pasaron a manos de la Corona, con lo que esta institución fue perdiendo su sentido primigenio y empezó a transformarse en una especie de renta fija vitalicia, concedida sobre cantidades fijas, sacadas de los tributos de superficies establecidas. En el pasado quedaron las relaciones que los primeros encomenderos tuvieron con los indios, a sus herederos les tocó vivir nuevas formas de relación con quienes les trabajaban sus tierras. El lugar de los viejos encomenderos fue ocupado por corregidores y alcaldes mayores quienes fungieron como una especie de "encomenderos sustitutos" y representantes, desde luego, del poder político central.¹⁹

Son los años de desmoronamiento de la encomienda los que le toco vivir a Baltasar Dorantes de Carranza, años en que el ambiente que respiraban los conquistadores y la primera generación de sus descendientes nacidos en estas tierras, estaba cargado de fuertes tensiones políticas e inconformidad. Nuestro autor fue consciente de la lucha que libraban sus hermanos criollos porque la encomienda se perpetuara, lo que se refleja en su obra, aunque no se conoce que haya tenido una participación activa en esta contienda. Quizás su actitud se explique por el hecho de que él no era un gran encomendero, que en esos años se dedicó a administrar la encomienda de Atzalán y que tenía buenas relaciones con el Virrey Martín Enríquez de Almazá (1568 - 1580), quien llegó incluso a invitarlo a un viaje al Perú, cuando lo acompañó en 1580 a Acapulco.²⁰

Junto a la declinación de la encomienda, la sociedad novohispana iba cobrando forma, nuevos agentes sociales aparecieron en el escenario histórico, a los indios, peninsulares y criollos se les sumaron los mestizos y demás castas; la política, la economía y los usos y costumbres se fueron amoldando a cada grupo.

¹⁹ Moreno Toscano, A. "El Siglo de la Conquista"... *op cit.*, p. 358

²⁰ Torre Villar, E. de la, "Prólogo" en Dorantes de Carranza B..... *op cit.*, p. XXII.

Poco a poco la importancia socio política de los conquistadores y sus herederos fue disminuyendo y los principales puestos políticos y económicos fueron ocupados por influyentes españoles ligados a la Corona quienes recién llegados a tierras novohispanas se ocuparían de velar por sus nuevos intereses desde las principales ciudades que se fortalecían al paso del tiempo como Puebla, Guadalajara, Durango, Oaxaca, los puertos de Acapulco y Veracruz y desde luego el corazón de todas: la Ciudad de México, asiento del virrey y de donde partían todos los caminos.²¹

Este era el panorama de la Nueva España hacia 1580, año en que nuestro autor perdió todo derecho a su encomienda, la cual pasó por ley a manos de Antonia de Benavides, su media hermana. Este suceso cambió su vida y de encomendero pasó a ser burócrata del gobierno español, en donde se pudo percatar de la situación que se guardaba en la administración y el papel que en la misma desempeñaban los criollos con respecto a los peninsulares recién llegados. Sus vivencias como hijo de conquistador, encomendero en desgracia y funcionario público quedaron reflejadas en su obra.²²

A pesar de la política centralista de la monarquía en la Nueva España, Baltasar Dorantes, fue, quizás uno entre tantos hijos de conquistadores, quien tuvo el privilegio, la inteligencia, la audacia, el carisma y la oportunidad para un poco librarse de las presiones de dicha política, y con las amistades que trabó con los virreyes de su tiempo, uno de estos últimos fue el Virrey Villamanrique, se le brindó la oportunidad de vivir en un medio social, económico y político más tranquilo que el resto del grupo criollo, pues ocupó puestos codiciados y anhelados por el grupo ya mencionado.

²¹ Lira, A y Muro, L, "El siglo de la Integración" en Historia General de México... op. cit. p.p. 385-386. Véase también a Moreno Toscano, A, "El Siglo de la Conquista"...op. cit. p.358 e Israel... op. cit. p.89. quienes explican con más detalle la situación de los criollos por ocupar puestos gubernamentales. Véase también el pequeño apartado "como se trataba a la población blanca nacida en México" en Chevalier, Michael, México antiguo y moderno. México, Ed. SEP. 1983 P.P. 231-235.

²² Torre Villar, E. de la, "Prologo" en Dorantes de Carranza Baltasar... op. cit. p. XXII Y XXIII: en la nota No. 65 da la explicación de la pérdida de la encomienda de nuestro autor

Así, en los años posteriores a 1580, nuestro autor se movió en un ambiente oficial –gubernativo. Al ocupar el puesto de alcalde mayor, obtuvo el cargo de Oficial Real (1586-1588); en el puerto de Veracruz fue tesorero de la Real Hacienda, y obtuvo puestos de justicia y otros cargos gubernamentales. También participó en el recabo de información sobre algunos pueblos de Michoacán (principalmente del lugar de la Huacana, en el obispado de Michoacán), en la época de la reducción o agrupamiento de poblaciones de indios.

Por la importancia de Baltasar, que quizá fue significativa para el grupo criollo, fue nombrado Procurador General para ir a Castilla y al Rey, a presentarle peticiones y favores en pro del grupo representado, para ello nuestro autor recopiló información tanto de conquistadores y de pobladores que posteriormente incorporó al contenido de su única obra, pero el dicho viaje no fue posible.²³

Mientras todo esto le acontecía a Dorantes de Carranza, en España, hacia 1588, fue derrotada la Armada Invencible española, enviada para someter a Inglaterra, tal suceso señaló el comienzo de la decadencia de la monarquía española. A pesar de ello, Felipe II continuó en guerra contra Francia, Inglaterra y países aliados a éstas,²⁴ acarreado como consecuencia que los gastos de guerra fueran respaldados por el aumento del cobro de impuestos no sólo en España, sino también en la Nueva España, que viene a grabar más la situación del grupo criollo, principalmente para quienes en ese entonces contaban todavía con una encomienda, o que ejercían el comercio o cualquier otra actividad económica.

Hay otro acontecimiento a destacar, que se dio durante la vida de nuestro autor, como consecuencia de la lucha entre el grupo social de los peninsulares y el

²³ *Ibidem*, p. XXXII.

²⁴ Camelo, R., "Época Colonial" en Galeana de Valadés..., *op. cit.*, p. p. 111 y 112.

de los criollos por ocupar los mejores cargos en la Nueva España, y éste fue el que apareció en el terreno religioso, es decir, en las órdenes mendicantes, las cuales contaban con un gran número de religiosos criollos, los que lograron imponerse al clero secular al establecer la "alternativa", la cual consistía que la autoridad que gobernaba en un monasterio debería ser ocupada por un peninsular durante un periodo, y para el siguiente por un criollo.²⁵

En cuanto al aspecto cultural, todo el siglo XVI y primera mitad del XVII, se desarrolló en España el Siglo de Oro y el humanismo. En el terreno de la literatura sobresalieron escritores y poetas de gran renombre tales como: Felix Lope de Vega y Carpio, Tirso de Molina, Pedro Calderón de la Barca, Miguel de Cervantes Saavedra, Bernardo de Balbuena, Alonso de Ercilla y Zuñiga, entre otros. Además quienes se distinguieron en el estudio del mundo nuevo fueron Fernando de Oviedo, Bartolomé de las Casas, Francisco López de Gómara y Diego Durán. Y también en posesiones españolas en América, destacaron poetas como Antonio de Saavedra, y Francisco de Terrazas, quienes influyeron en Baltasar Dorantes al escribir su obra.²⁶ Hay que mencionar que la literatura española importada al nuevo mundo, era supervisada por la inquisición.²⁷

Baltasar Dorantes, al escribir su obra, vivió acontecimientos catastróficos, tales como inundaciones, terremotos, escasez de alimentos y epidemias, que influyeron seguramente en el contenido de la Sumaria Relación. Quizás antes de finalizar la 1ª década del siglo XVII su salud había declinado a tal grado que ya no pudo librarse de la muerte; por no haber más datos posteriores a los últimos años de vida y por la información que uno de sus hijos, don Sancho Dorantes de Carranza dio en 1613, suponemos que para esa fecha ya descansaba en paz.²⁸

Nuestro autor escribió sólo una obra, a la que tituló, en un principio como la Suma y Relación, porque en el contenido de ésta, él mismo hace referencia al

²⁵ Lira, A y Muro, L, "El siglo de la Conquista" ..., op. cit., p. 376.

²⁶ Kamen, Henry, "El dominio español" en Hugh Trevor, Roper, Historia de las civilizaciones. La época de la expansión, Vol. 8, México, Ed. Alianza/Labor 1989, p.p. 51 y 52.

²⁷ "Como se trataba a la población blanca nacida en México" en Chevalier, M., ..., op. cit., p.p.235 y 236

²⁸ Torre Villar, E, de la. "Prólogo" ..., op. cit., p. XXIV.

título ya mencionado. También dentro del contenido de la obra, dice tener otro escrito, del cual hasta la fecha no se sabe nada. El manuscrito original de nuestro autor perteneció al señor José Fernando Ramírez, a la muerte de éste en 1872, pasó a manos de varios historiadores, siendo uno de estos últimos Joaquín García Icazbalceta. Y es hasta el año de 1902 que el Museo Nacional publicó por vez primera la obra de Dorantes; la impresión del escrito fue apoyada por don Manuel Urbina y Francisco del Paso y Troncoso, encargados del Museo, y paleografiada por José María de Agreda; esta edición contiene el título original que le dio José Fernando Ramírez Sumaria Relación de las cosas de la Nueva España, con noticia individual de los conquistadores y primeros pobladores españoles, una advertencia y un prólogo por Luis González Obregón, otra advertencia de José Fernando Ramírez, y para completar la obra se le incorporó a dicha edición un Apéndice, que es un estudio histórico de Manuel Orozco y Berra y un memorial o índice onomástico por Ramiro Navarro de Anda.

Posteriormente, Ernesto de la Torre escribió sobre Baltasar Dorantes de Carranza, y realizó una investigación profunda de la vida y de las fuentes que utilizó nuestro autor, dando por resultado un estudio de gran valor y ayuda para quienes se interesen en la historia de la época de la conquista y colonia. Este estudio se encuentra en un "Prólogo" que se anexó a la obra del mencionado autor, editada y publicada por segunda vez en el año de 1987, por la Editorial Porrúa.

Otro estudio que se relaciona con la vida de Baltasar Dorantes de Carranza es el de Aurora Diez Canedo, en su Tesis titulada: Los desventurados barrocos: sentimientos y reflexiones de los descendientes de conquistadores: Dorantes de Carranza, Suárez Peralta, y Gómez de Cervantes, publicada en México, editada por la Universidad Pedagógica Nacional en 1990. En tal tesis, la autora realizó un análisis historiográfico comparativo entre los autores mencionados, en relación a la cultura barroca.

CAPITULO II

2. EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN LA ÉPOCA DE BALTASAR DORANTES DE CARRANZA.

Al convertirse en una realidad la empresa del descubrimiento y conquista, España heredó a América el pensamiento filosófico que allá prevalecía. Este pensamiento osciló entre dos extremos: por un lado, la tradicional filosofía escolástica medieval repetitiva y apologética, intolerante respecto a intereses e ideas que juzgaban ajenas a su concepto de catolicidad y por el otro, la filosofía humanista propia del Renacimiento, con nuevas concepciones del mundo; de esta manera, se constituyó un sistema de presente y pasado histórico vividos por ambas filosofías. Estos dos extremos se dieron a raíz de la influencia renacentista que España recibió de Italia.¹

2.1 LA FILOSOFÍA HUMANISTA DEL RENACIMIENTO.

Se llama renacentista porque despertó la vitalidad mental y porque fue una revivificación de la filosofía griega, así como un entusiasmo por el estudio de la antigüedad clásica griega y latina en general; la corriente renacentista remueve e inquieta al espíritu humano de una manera poderosa, convierte al hombre en un ser aventurero y heróico en el que la ambición de dominio y grandeza están siempre presentes, frenando el ambiente petrificado del Viejo Mundo. También se desarrolla una veneración mística a la naturaleza que seduce a los hombres y que los lleva a interesarse por su estudio.

El renacimiento llegó a las Indias a través de letrados y religiosos; en el caso de éstos su labor consistió en encontrar los medios en el plano religioso para

¹ "La filosofía colonial" en Villegas, Abelardo, La filosofía de la historia política de México, México, Editorial Formaca, 1966 p.p. 36 y 41.

incorporar la cultura autóctona a la cultura occidental, además esta realidad presente del Nuevo Mundo, estimuló el pensamiento de los hombres "obligándolos a realizar, rectificar y profundizar sus ideas" e invadidos por el espíritu renacentista, adquirieron conciencia de su dignidad de hombres, es por ello que se encaminaron y esforzaron en forjar una nueva cultura, un Nuevo Mundo.²

Pero mientras no se lograra una cultura original de estas tierras, se recurrió a la antigüedad clásica, es decir a los orígenes grecorromanos convirtiéndolo en el pasado más inmediato, a través del cual se encontró la explicación a sus orígenes. Se revivió la afición al estudio de la antigüedad, presentando la vida de esos pueblos como un tipo ideal de humanidad. Por tal razón, surge el humanismo, en donde se materializó el esfuerzo de las más valiosas aspiraciones del hombre, al apartarse de las ideas dominantes de la Edad Media, estas se sustituyeron por una concepción más humana, en donde la razón empieza por dominar la mente del hombre. Otra característica del humanismo es la idea de la igualdad de todos los hombres y naciones, idea que es aceptada y llevada a la práctica por hombres como Fray Bartolomé de las Casas, quien como sabemos, hizo la defensa de los indios de la Nueva España, o como un Vasco de Quiroga y Francisco Cervantes de Salazar, destacados humanistas de estas tierras.³

Al tiempo en que la Real y Pontificia Universidad de México se fundó e inició actividades, el renacimiento adquirió gran fuerza en España por medio de un gran número de representantes tales como: Antonio de Lebrija, Juan Ginés de Sepúlveda y Gómez Pereira, entre otros. Y los primeros maestros de la Universidad mexicana fueron discípulos y compañeros de éstos, sembrando en la Nueva España 'de las más ricas y fecundas raíces del pensamiento mexicano'.⁴

² Gallegos Rocafull, José M., El pensamiento Mexicano en los siglos XVI Y XVII, 2ª. ed, México, Ed. UNAM, 1974, P.P. 149-153. O' Gorman, Edmundo, en el apartado "América", en Estudios de Historia en la Filosofía en México, México, Editorial UNAM, 1973, P. 97. En relación al concepto de Nuevo Mundo que utiliza es para notificar la diferencia de América, respecto a Europa, Asia y África en el aspecto de su ser, es decir su realidad histórica.

³ Gallegos Rocafull, José M., Op. Cit., p. 158 y 159

⁴ Gallegos Rocafull, Jose M., "El Pensamiento Mexicano en los siglos XVI y XVII" en Estudios de Historia de la Filosofía en México, 2ª ed, México, Ed. UNAM, 1973, p. 129.

Constantemente se recurrió a autores, textos griegos y expresiones latinas y no sólo los hombres cultos sino también hombres de escasas letras abiertos a la mentalidad del momento como Hernán Cortés y Bernal Díaz del Castillo, en cuyas obras se manifestó el espíritu humanista

2.2 LA FILOSOFÍA ESCOLÁSTICA

El florecimiento de la escolástica del Siglo de Oro en España se dio gracias a la Teología; así, la herencia filosófica - teológica que recibió la Nueva España, fue el pensamiento escolástico, en el que las demás ciencias estuvieron subordinadas a la Teología. Entendiéndose como Teología la ciencia que trata de Dios y de sus atribuciones y perfecciones, partiendo de verdades reveladas, en donde la razón humana muestra su impotencia para demostrar y explicar una proposición. Y en relación a esto, a la escolástica se le conoce como la filosofía- teológica predominante en la Edad Media, en donde el pensamiento aristotélico era fuente de inspiración tanto de filósofos como de teólogos. El escolasticismo es la concepción de Dios y del mundo que elaboró una civilización profundamente cristiana católica, que reconoce la existencia de un sólo Dios supremo, creador y hacedor de todo lo que existe en el universo. También es el ordenador religioso y moral, premia y castiga y es el legislador de la sociedad a través de un orden de derecho natural. Este derecho es la ley y la voluntad eterna de Dios, pasando a ser un derecho universal y justo para todos los hombres en todos los tiempos y lugares.⁵

De lo anterior cabe destacar que el concepto de Ley Natural, adquirió un papel importante en ésta época y su fundamento también es Dios, creador del hombre, y éste como hechura de Dios tiene un fin que cumplir, que es realizar el

⁵ Teran Mata, Juan Manuel, El pensamiento filosófico en la ciudad de México. Época precolombina y colonial, México, Editorial Colec. Popular, ciudad de México, No. 31 p.p. 53 y 69.

bien, con el objetivo de conservar el orden en las relaciones de la naturaleza con Dios, con los otros hombres y con los demás seres creados. Esta ley natural, a la vez que impone deberes, también concede derechos necesarios, todo para lograr el orden social. Dándose con todo esto lo que conocemos como el providencialismo, doctrina en la cual todo sucede por disposición de la divina providencia.

En un principio, las ideas filosóficas-teológicas fueron introducidas a la Nueva España por los frailes. Los franciscanos inspirados en Duns Escoto y los dominicos de formación tomista, así como los agustinos y jesuitas, inspirados en Francisco Suárez. Los representantes españoles tales como Francisco de Vitoria, Melchor Cano, Francisco Suárez entre otros, cuyas obras ya publicadas en España se introdujeron y arraigaron en México y finalmente sirvieron para la enseñanza. Y en Nueva España destacaron personalidades como Francisco Cervantes de Salazar, Vasco de Quiroga y Fray Juan de Zumarraga.⁶

La facultad más prestigiada y con mayor demanda en la Universidad fue la de Teología; por medio de ella, la filosofía en la Nueva España formó mentes, las disciplinó y preparó para estudios teológicos y jurídicos que se consideraron como superiores. Los temas que eran objeto de estudio fueron los expuestos por Aristóteles: el *Organon*, los *Físicos* y *Metereológicos* y los *De generation et Corruptione*. Sobre estas materias versaron las clases universitarias. También otros medios de divulgación de las ideas filosóficas de la Nueva España fueron los colegios, las bibliotecas e imprentas.⁷

2.3 EL CONGRUISMO

La labor de los teólogos-escolásticos tanto de España como de la Nueva España fue conciliar el conocimiento empírico, con el saber metafísico, es decir, lograr el equilibrio entre la razón humana y el pensamiento del ser divino. Para esto, el

⁶ Gallegos Rocafull, José M, "El pensamiento Mexicano en los Siglos XVI Y XVII" en *op. cit.*, p. 133

⁷ *Ibidem*, p. 239.

humanismo renacentista influyó de gran manera en el pensamiento escolástico, porque promovió el culto y estudio de las lenguas griega y latina. Con el dominio de estas lenguas, se hizo posible introducirse a la filosofía griega, lo que llevó finalmente a los teólogos, como a los intelectuales, a conocer, comprender e interpretar a los eruditos griegos, que formó en ellos una conciencia más profunda de sus raíces. Así, con el estudio de las lenguas clásicas, se impulsó una serie de traducciones y ediciones de las obras clásicas, que facilitó el estudio de las fuentes, con las que se confirmó una buena parte de la tradición escolástica.

Los teólogos escolásticos empezaron a adquirir un pensamiento más razonado y coherente, donde su pensamiento no sólo abarcó a Dios, sino también al hombre sin dejar de reconocer que la orientación de todos los aspectos de la vida está en la Teología. Así, la mentalidad que dominó en la Nueva España fue la teología con carácter racional cristiano. Es decir, que la escolástica humanista sostuvo el "Congruismo", en el que se conoce que, además de la creación del mundo y del hombre por Dios, también actúa el libre albedrío, el sentimiento y la voluntad, la razón de los hombres, en circunstancias y ocasiones muy variables.⁸

Como hemos visto, la filosofía escolástica y la filosofía del humanismo, corrientes que vinieron de España, encontraron en la Nueva España nuevos temas y motivos y nuevos pensadores, ambas participaron en el nacimiento de los orígenes de la nación, conocida como México.⁹

2.4 EL PENSAMIENTO DE BALTASAR DORANTES DE CARRANZA

Por todo lo anterior, Baltasar Dorantes tuvo a lo largo de su vida una fuerte influencia de la filosofía teológica, y de la filosofía o corriente humanista, que se desarrollaron en la Nueva España y que enriquecieron su mente y que manifestó en el contenido de su obra Sumaria relación de las Cosas de la Nueva España con

⁸ Gallegos Rocafull, J M, op. cit. p.p. 237-239 y Teran Mata, J M..., op. cit. p. 55

⁹ Villegas, A.,... op. cit., p. 55.

noticia individual de los conquistadores y primeros pobladores. A continuación se tratará de analizar la influencia de estas corrientes de pensamiento en el autor.

El providencialismo es notorio, porque todo acontecimiento, tanto del presente como del pasado se producen según Baltasar por obra y voluntad de Dios. En la siguiente cita se observa que, todas las preguntas que formuló nuestro autor fueron para resaltar el poder divino y su voluntad, por el cual el hombre se mueve. Cita que es muy larga pero que sintetiza cuál es el motor de la historia para Dorantes, por lo que vale la pena que nos detengamos en su lectura:

“¿Qué de caminos al hombre incultos le va Dios descubriendo a cada paso? ¿Qué de honras, que de beneficios sin pensarlos le ocurre cuando más desahuciado está de sus propias cosas y fortunas? ¿Qué es una secreta voluntad de Dios, cómo le anima, cómo le hace de su dedo y majestad del polvo de la tierra...? ¿Quién le dio aquella ventaja que hoy tienen unos de otros, sino Dios? ¿Los reyes de quién hubieron aquella altivez y majestad? ¿De quién esperan la duración de sus estados y que dure su generación, pues sabemos que Dios es el rey de los reyes y señor de los señores, y por él reinan todos, aunque sea el turco en Constantinopla...?. Son sus juicios inescrutables, sus secretos altos e incomprensibles.”¹⁰

El autor presenta un Dios con atributos únicos, como un Dios omnisapiente, omnipotente y omnipresente. Como por ejemplo, cuando nos habla de las maravillas de los animales extraños y raros que en el Nuevo Mundo existieron dice: “Esa es la sabiduría de Dios, que la de los hombres es nada en su comparación”¹¹ Para afirmar la creencia de Dios y sus atributos, Dorantes cita parte de un fragmento poético de Francisco de Terrazas, en el que al hablar de la importancia de los conquistadores que participaron en la conquista señala:

“Y si de todos no hiciere historia
tan clara como el caso me la pide,
allá los tiene Dios, que no se olvida,

¹⁰ Dorantes de Carranza, B.,... op. cit., p. 44

¹¹ Ibidem, p. 125

escritos en el libro de la vida”¹²

Con esto quiso decir que si no se escribe la historia de cada uno de los conquistadores, basta con que Dios, que es sabio, sí la conoce.

En ocasiones atribuye el triunfo o derrota de un hecho militar a la ayuda e intervención de los santos: “Aunque por otra parte vemos y sabemos que los santos ayudaban a los conquistadores en las batallas, y aun la sacratísima reina de los ángeles; y no hay quien alcance esta teología, porque los secretos de Dios y sus juicios son inescrutables”.¹³ Dicho providencialismo era una forma de explicación de los sucesos históricos.

Como producto de la doctrina teológica, Dorantes cree en la misericordia de Dios, en un Dios que ama su creación, a sus hijos y lo manifestó en relación a la bondad que los reyes deben tener hacia el grupo al que pertenece Baltasar, los criollos y dice: “por que la nobleza no sea del todo desamparada, pues es de cosecha de los reyes y príncipes ha de ser siempre ayudada, pues amada del mismo Dios”¹⁴

También el derecho divino de los reyes para gobernar es manifiesto en el pensamiento de nuestro autor, en el que todos estaban sujetos a la autoridad y decisión del rey, tal y como lo dice a continuación: “nuestros soberanos y naturales señores, donde nadie, ni grandes, ni los pequeños, ni humildes vasallos han osado menear una pestaña, ni rugar la ceja”¹⁵

Ya que tanto la misericordia de Dios como el derecho divino son parte de la ley natural que debería de cumplirse con el objeto de mantener el orden social dado por Dios, acepta tal derecho como una ley natural que tiene que cumplirse al decir: “es verdad que por la ley natural todos los vasallos somos obligados a nuestro rey y señor al amor y respeto que se debe a tan gran monarca”.¹⁶ En

¹² *Ibidem*, p. 94

¹³ *Ibidem*, p. 28

¹⁴ *Ibidem*, p. 201

¹⁵ *Ibidem*, p. 84

¹⁶ *Ibidem*, p. 203

relación a lo anterior, recordemos que en el siglo XVI los gobiernos en Europa eran monarquías absolutas y España, desde luego, no era la excepción.

Como buen católico, Baltasar Dorantes está a favor de combatir toda doctrina contraria al catolicismo y que cataloga como herejías, siendo una de ellas el judaísmo. Es por esto que ve con buenos ojos, para la conservación de la cristiandad, la fundación y actuación del Santo Oficio, representando éste también un medio para prevenir la codicia sobre las riquezas de estas tierras y el daño hacia sus habitantes. Inclusive, él considera que los herejes son los culpables del crimen de codicia. Con todo esto podemos decir que, uno de los productos de la filosofía teológica cristiana, era crear hombres fieles a Dios y a sus gobernantes.¹⁷

Como característica de la filosofía aristotélica-tomista en la que Dios premia y castiga al hombre según sus actos, Baltasar lo hace palpable en algunas ocasiones diciendo: "era castigo del cielo el que tenía encima, de su pecado" o "Dejemos la licencia que pudo dar al demonio para hacer aquel destrozo, merecido por los pecados de los hombres".¹⁸ Podemos observar que todo lo malo que acontece, según Dorantes, es consecuencia del pecado. Y como parte de esta filosofía, según el autor, la voluntad de Dios se cumplió en los habitantes de estas nuevas tierras, mediante la conquista y sus aspectos negativos, como una consecuencia de sus pecados, entre los que se contaban los sacrificios humanos. En la siguiente cita se refiere a la ruina y disminución de los indios:

"o porque Dios quiere que se acaben, como lo dice en consecuencia el santo Fray Domingo de Betanzos,... Con espíritu casi profético, antes de ver con los ojos corporales la ruina de los indios, se las adivinó con los del alma, diciendo que todos los medios que se tomaren para su acrecentamiento se han de errar para que más presto se acabe como lo vemos por la experiencia".¹⁹

¹⁷ Ibidem, p. 98 y 99

¹⁸ Ibidem, p.p. 16 y 38

¹⁹ Ibidem, p. 42

Baltasar Dorantes de Carranza, como producto de su tiempo y cultura, también recibió la influencia del pensamiento humanista renacentista y más concretamente, de las ideas de la escolástica humanista que sostuvo el congruismo, como ya se explicó. Así podemos decir que reconoció que el hombre tiene libre albedrío, entendimiento e ingenio, ya sea para el bien o para el mal, para su beneficio o perdición, como lo confirmó de la manera siguiente:

"y no sigan las reglas de la razón, ni se inclinen a las virtudes, sino antes sean mal inclinados naturalmente; pero si por elección, la cual tienen en su mano, vacaren y se diesen al estudio de las ciencias y sabiduría y ejercicios de las virtudes, podrán ser intelectivos, más o menos... y usando de perfecta razón, y ser asimismo virtuosos; y por el contrario, muchos naturalmente sabios y de mucha discreción, inclinados también a las virtudes y letras naturalmente, si al ocio y aragantía y a los vicios de aquella suele ser causa se dieren,... serán estos tales defectuosos es la razón y... sabrán mal regirse, y por consiguiente serán dignos que otros los rijan y gobiernen,... y esta causa asigna allí Santo Tomás, de la destrucción del imperio de los griegos y de los romanos"²⁰

En ella también se observa la importancia de la razón en el hombre, pero sin dejar de reconocer el poder de Dios, que son elementos que definen el congruismo.

Nuestro autor no sólo reconoció las cualidades y virtudes del hombre, también nos habla del azar o de la suerte, y añade que a quién le llega es una fortuna, pero: "No a todos fue igual la suerte ni la ventura, pues esa da Dios a quien El quiere"²¹ Y un ejemplo de ello lo podemos observar cuando nos habla de Cortés, hombre al que siempre acompañó la fortuna para su engrandecimiento. Y por esto, al referirse a este conquistador, encontramos frases tales como: "la suerte le llamaba a que pasase adelante" o "Los efectos de él, los sucesos y grandezas quién lo sabrá decir ni escribir, aunque más se anime, y Diego

²⁰ Ibidem, p. 83 Esta cita proviene de los datos que tomó nuestro autor de Bartolomé de las Casas, de la obra Apologética historia de las Indias

²¹ Ibidem, p. 51

Velázquez sienta su desdicha en tan gran fortuna de su opósito”²² Como vemos, Cortés fue uno de tantos que tuvo el privilegio de ser agraciado por la buena suerte y pudo llevar a cabo un gran número de sucesos y hazañas, encaminando sus acciones en beneficio de la corona de España.

Cortés es en el pensamiento de Dorantes un hombre privilegiado por Dios, quien le otorga la suerte necesaria para que se abra paso y pueda cumplir su misión. Es Cortés además uno de los personajes que sobresalen en su historia no solo por su suerte y por contar con el favor de Dios, sino también por su capacidad para realizar la conquista de México.

Por otro lado, la importancia que Dorantes dio a toda la riqueza natural de las Indias es muy notoria, ya que concede gran espacio a este tema, apoyándose y copiando datos de la obra de Bartolomé de las Casas; para ello hace una comparación entre la riqueza natural de la Isla La Española con las de otras islas como Inglaterra, Sicilia y Candia afirmando: “la grandeza y riqueza, fertilidad y sanidad de la tierra que descubrió {Colón} a que no se puede dar nombre ni igualdad, aunque se han traído a comparación otras islas y provincias de las famosas del mundo”²³ También considera nuestro autor que se trata de una tierra idónea para ser habitada, pues conquistado por la hermosura de las tierras del Nuevo Mundo, nos dice en relación a la Ciudad de México en la Nueva España: “respecto es esta ciudad tan grande y tan ver como la mayor que hay en España ni en otras provincias del mundo, y en absoluto es la mayor y mejor de las Indias”²⁴. En conclusión, su veneración y exaltación a la naturaleza del Nuevo Mundo, es un resultado de la influencia renacentista, y una de las notas que caracterizarán al criollismo.

Las ideas humanistas penetraron en el pensamiento de Dorantes ya que también se observó la influencia de la cultura greco-romana en su obra, al referirse al tema de la grandeza natural de La Española, menciona autores como Plinio,

²² Ibidem, p. 85 y 89

²³ Ibidem, p. 101

²⁴ Ibidem, p. 106

Diódoro, Heródoto, Aristóteles, Santo Tomás, Platón, Solino: quienes a la vez le dan a nuestro autor el conocimiento de la naturaleza de otras tierras, al otro lado del continente. También utilizó expresiones latinas en su obra.²⁵

Así mismo, hace comparaciones de personajes griegos y romanos con los héroes de la conquista, cuando dice: "si tratando de otros dejo al valeroso Ulises Cristóbal Colón" o "A Cortés en estas dificultades le crecía el ánimo, y como otro César echaba sus suertes"²⁶ Relacionó también acontecimientos y experiencias con la historia greco-romana, cuando al referirse a la hazaña del conquistador Rodrigo Gómez de Ávila, quien fue el único que no se desarmó y por él los indios fueron derrotados, dice lo siguiente:

"que habiéndose acabado de ganar México, y estando la gente y soldados ya alojados por camaradas, como en sus casas, con el espacio y descanso que se puede creer... que cría una gran ociosidad, y ésta acabó la grandeza de Aníbal y de su gente, que nunca había sido vencida".²⁷

Como hemos visto, en la obra de Baltasar, encontramos su conocimiento sobre la historia greco-romana, como algo característico del grupo de los criollos cultos de la Nueva España. Además, ese sabor o presencia de lo mitológico antiguo se observa al narrar lo sucedido a la pareja de indios enamorados Huitzel y Quetzal, como se observa a continuación:

"Y estando una noche al sabor de Morfeo, diéronles asalto unos españoles que venían en aquella carabela. Los dos enamorados dieron a huir... y con la temeridad y oscuro de la noche perdióse el uno del otro. Al fin la hermosa Quetzal vino a dar a las manos de los piratas y corsarios, y lleváronla entre otras cautivas... Huitzel hallada menos, buscó el mismo camino de su cautiverio, y metióse por las manos de los robadores de su Elena... y aun que en indio, de sangre real, cometió con las demás un gran imposible"²⁸

²⁵ Ibidem, p.p. 51-83 y 107-125

²⁶ Ibidem, p. p. 43 y 93

²⁷ Ibidem, p. 196

²⁸ Ibidem, p. 214

Al comparar Baltasar la historia griega y romana con la historia prehispánica, le da a ésta un rango superior a esos acontecimientos, para poder identificarlos como elementos que también forman y pertenecen a su propio pasado como criollo.

Tres son las fuentes principales en las que se apoyó nuestro autor: de Fray Bartolomé de las Casas, Apologética Historia de las Indias, de Francisco López de Gómara, Historia General de las Indias, y Conquista de México y de Fray Diego Durán, Historia de las Indias de la Nueva España y Islas de Tierra Firme.²⁹ Por medio de los datos que obtuvo de las fuentes mencionadas, Baltasar Dorantes logró expresar ese sentimiento humano a favor de los indios, ya que en algunas ocasiones resaltó lo negativo y lo vergonzoso de los españoles, por los abusos cometidos contra la riqueza natural e indios de estas tierras:

"que cuando el almirante descubrió aquellas islas había quince veces cien mil de indios; más a éstos no les acabó su propia naturaleza y tierra sino las granjerías de los españoles, la saca de oro y perlas, con que acabaron aquel mundo e infinidad de sus pobladores".³⁰

En esta cita también observamos una especie de denuncia que hizo, por el abuso de la mano de obra contra los indios, que provocó la disminución de la población indígena. Y esta actitud adoptada por los conquistadores, cabe explicarse, se debió a la idea del espíritu aventurero y heroico, característico del Renacimiento.

A pesar de que Dorantes fue encomendero, reconoce que la perpetuidad de la tierra y de los indios no se logró por la codicia y mal trato a éstos y principalmente por la intervención de Fray Bartolomé de las Casas, quien se pronunció en su defensa, por medio de un documento conocido, *Tratado*

²⁹ En base al estudio que realizó Ernesto de la Torre, en relación a la vida y obra de nuestro autor, nos da a conocer que Dorantes se apoyó en las tres fuentes ya mencionadas. Por tal motivo, veáse la "Introducción" a la última edición de la obra que se está analizando.

³⁰ *Ibidem*, p. 49

Comprobatorio. Baltasar en su obra nos presenta la última protesta de este tratado diciendo:

contentarme es sólo con poner a la ietra la protestación última que en esta razón hace el obispo, por donde se entenderá la defensa de la verdad que hace por estos miserables indios. ³¹

Por lo que se observa en la cita, nuestro autor está plenamente consciente y a favor de la defensa de los indios, y esta reacción es explicada por la influencia del humanismo en el pensamiento de Dorantes.

La filosofía teológica, las ideas del humanismo renacentista de origen europeo y el pasado prehispánico, fueron elementos que componen el pasado del autor, por ser descendiente de conquistador y poblador, todo esto originó que en la mente de Baltasar se formara un espíritu reflexivo, con una actitud hasta cierto punto crítica. Es decir, como resultado de la reflexión del pasado en función del presente, Dorantes tuvo la conciencia de la realidad de su tiempo y de su grupo, y esto surgió, porque en el presente observó que los conquistadores y su descendencia, dignos de recibir mercedes, no habían sido recompensados justamente, sin embargo, quienes figuraban en importancia económica y social, a pesar de no haber participado en la peligrosa empresa de la conquista, eran los peninsulares europeos. Por esta razón nuestro autor presenta una gran inconformidad, y reclama contra las injusticias hechas a los conquistadores, como a continuación observamos en la siguiente cita, que expresa una especie de lamentación por dicha situación:

*¡Oh Indias! Oh conquistadores llenos de trabajos y en aquella simplicidad de aquellos dichosos tiempos donde no sacaste más que un nombre excelente y una fama eterna, y en tiempos que en mayores servicios y mejores sucesos érades despojados de vuestras propias haciendas y de los frutos de vuestros servicios y hazañas, dando los que gobernaban en los primeros años vuestros sudores a gente advenediza y que no mereció nada en la conquista, ahora ya es llegada la sazón donde luce más el engaño y la mentira, y la ociosidad y el perjuicio

³¹ *Ibidem*, p. 221

del prójimo, con que vendiendo vino, o especias, o sinabafas o hierro viejo se hacen grandes mayorazgos, e hinchen este mundo con milagros fingidos, sin ser agradecidas a Dios ni a los que los crecieron en su desnudez del polvo de la tierra, para llegarlos a tan poderosos.

¡Oh Indias! vuelvo a decir: confusión de tropiezos, alcahuete de haraganes, carta ejecutoria de los que os habitan; banco donde todos quiebran, depósito de mentiras y engaños...³²

Es tanto el peso de su realidad, que llevó a nuestro autor a aceptar que es cómplice del engaño, es decir, está consciente y acepta que los años corren con puras promesas incumplidas para mejorar la situación económica de su grupo; y el único refugio es la esperanza de ser recompensados con el transcurrir de los años, lo que lo llevó a decir: “y lo que suele sonar por el hecho de los corredores y plazas es todo engaño y maraña con que nos debíamos de desengañar”.³³

Así, para nuestro autor, el pasado y presente están entrelazados, en algunas ocasiones el presente es mejor que el pasado, pero en el pasado se encuentran verdades y es primordial que el presente mantenga la memoria del pasado para conocer bien su presente. Por lo tanto para Dorantes, tanto el pasado y el presente llevan al hombre al conocimiento de la historia.³⁴

³² *Ibidem*, p. 104

³³ *Ibidem*, p. 202

³⁴ *Ibidem*, p. 166

CAPITULO III

3. ANÁLISIS DEL CONTENIDO INTERNO DE LA OBRA

3.1 CONCEPTO DE HISTORIA

En su obra Sumaria Relación de las cosas de la Nueva España, Baltasar Dorantes de Carranza explica que por el pasado se entiende el presente, y de ahí la importancia que le otorga al conocimiento del pasado.

Siendo ésta una de las ideas fundamentales que mueven a Baltasar a escribir su obra, él pretende establecer un puente entre tres mundos: el pasado prehispánico que él adopta, el pasado cercano representado por la conquista, y su presente, en el que han sido desconocidos los derechos de los descendientes de los conquistadores y usurpados por españoles advenedizos quienes no participaron en la conquista del Nuevo Mundo.

Ve nuestro autor en la historia el medio para hacerse oír y defender sus privilegios y encomiendas, recordando las hazañas realizadas por los hombres que hicieron posible la conquista de estas tierras para la corona española. Él, como uno de estos descendientes, piensa que sólo a través del conocimiento de lo ocurrido se podrá explicar el presente, de ahí la importancia de la historia, que es la memoria viva del pasado, y así nos dice: "de 84 años que se ganó la tierra cuando esto se escribe, que es en el año de 1604, y por esto se conocen los presentes y está muy viva la memoria de los pasados".¹ Es pues, para este autor, esencial el conocimiento del pasado, a el se aferra y se convierte en su esperanza.

¹ Dorantes de Carranza, B . Op. Cit., p. 206

Hay que tomar en cuenta que junto al pragmatismo que le concede a la historia, esta disciplina tiene para Baltasar Dorantes de Carranza más objetivos, y en su recuperación no solo participan los historiadores, sino también los hombres que reconocen la importancia de mantener fresca en la memoria los acontecimientos ocurridos en el pasado, como sería su caso, que a pesar de no ser historiador, está consciente de que el pasado debe ser rescatado y debe darse a conocer y desde luego también contribuyen a esta tarea las obras de los poetas.

Así, cuando Baltasar se refiere al caso de Juan Cansino, conquistador, y la doncella de Culhua, la india marcada, personajes de la época de la conquista, cuyos sucesos fueron rescatados en la obra del Peregrino, escrita por el poeta Antonio de Saavedra Guzmán, de quien Baltasar dice lo siguiente: "que así como lo es en la historia lo ha sido en ser el primero que ha arrojado algo de las grandezas de la conquista de este nuevo mundo, y así se le debe mucho y el todo por haber sido el primero que ha sacado a luz lo que estaba tan sepultado,".²

Para Baltasar, la utilidad de la Historia radica en la acumulación de los acontecimientos, con lo que se satisface el deseo del saber: "porque la variedad de los acontecimientos hace conversación y es muy natural al hombre desear saber".³ Así que el interés por conocer, ya sea presente o pasado, motiva al hombre a tener esa sed por el saber.

En relación al conocimiento del pasado, considero que nuestro autor hace un encadenamiento de tiempos, pues vincula el pasado con el presente y el presente con el futuro, es decir, que en el presente, o se dan las soluciones del pasado o se gestan los problemas para el futuro. Tal y como lo observamos a continuación: "su majestad se apiadará de este mal, que aunque es algo reciente, y si le dejan olvidar y con el tiempo y anexo será más difícil la cura, y desahuciaremos del remedio a los venideros, y acabaremos todos como

² Ibidem, p. 178

³ Ibidem, p. 166

insensibles en nuestros daños,"⁴ Para entender mejor esta cita hay que recordar que Baltasar Dorantes pertenecía al grupo social criollo en la Nueva España, y como hombre con preparación y conocimiento, se apoya en el pasado cercano, es decir en los acontecimientos de la conquista, y en un pasado más lejano, el prehispánico, y propone que en su presente se solucionen los males que aquejan a su grupo social, siendo el principal, la mala situación económica de éstos, a causa del injusto otorgamiento de mercedes y recompensas a los conquistadores y sus descendientes.

Por todo lo dicho, podemos decir que para nuestro autor, el pasado y su conservación, juega un papel importante para explicar el por qué del presente. Por lo tanto, es un causalista. Y la labor tanto del historiador como del poeta es mantener viva la memoria del pasado.

3.2 OBJETIVIDAD HISTÓRICA

Apoyándome en lo que dice Adam Schaff, en relación a la objetividad de la verdad histórica de que: "El sujeto desempeña en el conocimiento histórico un papel activo, y la objetividad de este conocimiento siempre contiene una dosis de subjetividad", esta dosis de subjetividad se da porque el hombre es un ser social, inmerso en una sociedad.⁵

Así y recordando la posición del grupo social criollo, al que pertenecía Dorantes de Carranza, podemos comprender por qué nuestro autor dice constantemente hablar con la verdad, en relación a la situación de los criollos, tal y como lo podemos observar en las siguientes líneas:

"con sólo la lástima que hasta hoy sienten los que ganaron esta tierra y sus hijos, pues los que vinieron a la postre después de llano y ganado, se llevaron lo mejor. Y digo que esta no carece de misterio, y no me quiero meter en discursos que por ventura vengan a dar en el blanco, con que ofenda."⁶

⁴ *Ibidem*, p. 223.

⁵ Schaff, Adam, *Historia y verdad*, México, Editorial Grijalbo, 1974 p. 337.

⁶ Dorantes de Carranza, B.,... *op. cit* ; p. 203.

Nuestro autor pone como escudo a la verdad, en ella se cobija. Por esto llega a decir que la situación lamentable e injusta en la que se encontraban los criollos, no carecía de misterio, sino que es palpable. En cada acontecimiento que narra, señala: eso fue lo que pasó y enfatiza que él habla en nombre de la verdad y en ese sentido, es su intención que las autoridades virreinales conozcan cómo fue la hazaña de la conquista y cuáles fueron los esfuerzos de los conquistadores. La obra se la dedica al Virrey de Montescarios y le señala que él puede tener la seguridad de que lo que escribe es digno de confianza precisamente por estar fundamentado en la verdad.

Es interesante observar cómo para Baltasar la verdad es un todo, que implica tanto los acontecimientos dignos de memoria como aquellos que no lo son tanto, y por eso advierte que él en su obra referirá únicamente aquellos hechos sobresalientes y cosas buenas, que acontecieron tanto a los indios como a los españoles, no dejando de reconocer el terrible mal por el que vivieron los indios a consecuencia de la conquista: "y no quiero tratar de lo que siente en aquella gran mortandad que hicieron los españoles en aquellos indios principales y señores... el día del templo, y cómo se rebelaron los indios y quien fue la causa... al fin en el libro principal que escribo he propuesto desde el principio de él dejar los males de todos y decir los bienes de cada uno".⁷

Con esta cita podemos observar que la subjetividad se hace presente en nuestro autor porque soslaya en su explicación la magnitud de todos los sucesos. Es decir, que la verdad para él, es una verdad sesgada, no quiere dar a conocer aquellos hechos que puedan lastimar la conciencia de quienes no actuaron adecuadamente, por ende la obra se caracterizara por su parcialidad y subjetividad. Consciente de esto y sin temor de que con ello falte a la verdad, no relata ni explica aquellos acontecimientos que no considera pertinentes y que él

⁷ Ibidem, p. 35.

define como sucesos malos. Aunque a pesar de ello, sostiene hablar con la verdad.

Baltasar sustenta la validez de su libro en el conocimiento que tiene de los sucesos del pasado, conocimiento que ha adquirido mediante la documentación de informes y datos que él ha visto y examinado. Así, Baltasar señala: "no he escrito letra ni escribiré, que no es y sea con informaciones y ejecutorias que pasen por mis ojos, con que he hecho ventaja a todos cuantos han escrito de este intento dicho". La misma razón da, cuando nos habla de los sucesos del presente; en este caso, le basta con ser testigo y relatar los hechos relevantes de su tiempo y a la vez mantenerse informado de todo cuanto de importancia sucede en la Nueva España.⁸

Pretende pues, que se conozcan los esfuerzos de los conquistadores y el de sus descendientes por hacer prosperar la economía y la sociedad novohispana, en este sentido pretende convencer de la certeza de sus juicios, de ahí la intención de que su relato muestre con toda claridad y precisión que es una persona informada, por lo que procura dar detalles que muestren un conocimiento real y profundo de lo que acontece y ha acontecido en este territorio, por ejemplo, al hablarnos del número total de conquistadores dice lo siguiente pretendiendo ser claro, exacto y confiable:

"Las casas y familias que he podido descubrir, que en este año de 1604 hay de gente capaz para oficios y provisiones de su majestad, son 196 de conquistadores, en que hay 109 hijos, yernos 65, nietos 479 y bisnietos 85, que todos son 934 personas. Y a mí me maravilla mucho, que de 1326 conquistadores, poco más o menos, que fueron el tronco y principio de estas generaciones y familias, no hay más número"⁹

Así, para Dorantes no hay más conquistadores legítimos que los que él nos da, y además señala que son "gente capaz para oficios y provisiones de su majestad", con lo que reitera que es necesario hacerles justicia, y que esa es la

⁸ Ibidem, p. 86.

⁹ Ibidem, p. 202.

verdad. Nuestro autor está consciente de tener conocimientos verídicos del pasado cercano, del presente y de la situación económico social de los conquistadores y sus descendientes, así que se ve obligado a reclamar y protestar en contra de la injusticia hacia éstos hombres. Por lo tanto, no hay más verdad que la que él dice.

Como hemos visto, Baltasar no puede escapar de ser preso de la subjetividad, aunque él afirme hablar con la verdad y esto se explica principalmente por pertenecer al grupo social criollo aunque se apoye en documentos del pasado y del presente.

La subjetividad, en nuestro autor se explica por la intencionalidad de la obra y por la pertenencia al grupo de lo criollos, es un relato histórico, por el que se pretende que se conozcan los hechos que ocurrieron y que en base a éstos se aprecien los méritos de la generación de los conquistadores y de su descendencia. Elementos que hacen que la obra pierda en objetividad, no es pues el estudio de un académico interesado en el pasado por sí mismo, sino que pretende sacar provecho de este conocimiento, lo que explica que este texto se mueva entre dos elementos contradictorios: por un lado la pretensión de veracidad y por otro lado el pragmatismo imbuido de pretensiones políticas.

3.3 LA IMPORTANCIA DE LA OBRA.

La obra de Dorantes de Carranza es sin lugar a dudas un testimonio valiosísimo para conocer a la sociedad novohispánica del siglo XVI, es fruto de una inteligencia clara y comprometida con su presente, revela la mentalidad del criollo, sus preocupaciones, su visión del mundo y las esperanzas que este grupo social tiene en el futuro, es pues nuestro autor, vocero de los hijos de los conquistadores y ahí radica uno de los elementos que hacen significativo este libro, más allá de la riqueza informativa que nos proporciona.

Las razones por las que Baltasar Dorantes de Carranza escribe su obra son las siguientes

En el año de 1604 redacta su libro y lo dedica al Virrey de Montesclaros por considerarlo como la máxima autoridad de la Nueva España, y además porque deposita en éste su confianza, para solucionar la situación del grupo criollo, como se observa.

"porque siempre está mi alma intenta en el acierto de su servicio, que en sus manos está la dispensa y la gracia, que la sabrá con ceder a quien la merezca por virtudes y suficiencias... pues los príncipes lo pueden todo."¹⁰

Considera que una vez que llegue al virrey el informe contenido en su obra, éste podrá solucionar la situación de los conquistadores y de sus descendientes, para que ya no se les haga esperar más las recompensas y premios que merecen: "conforme a las leyes, de dar a los descendientes de estos hombres del pan de la distribución y grandeza de Vra. Exa., con que consuelan y alientan, y ya no le sienten por pan de dolor y de lágrimas, como hasta aquí que han muerto algunos de hambre". Así, bien nuestro autor manifiesta confianza hacia el virrey, en el sentido de que es el único, que puede hacer justicia hacia los conquistadores y su descendencia. Nuestro autor agrega que, una vez que estos hombres sean reconocidos justamente, se les de a conocer y se les haga hombres de importancia.¹¹

A pesar, de que en el Nuevo Mundo proliferan los hijos bastardos de los conquistadores, Dorantes de Carranza nos advierte que no va a hablar de ellos, "y otros la dejaron de hijos naturales y bastardos, que de éstos no habla mi pluma, ni los escribiré, y a ellos les está mejor que se queden en el tintero". Y añade que estos hijos bastardos, no serán difíciles de ser identificados por el virrey, cuando éstos fueran a él, por su color de cabello. Debido a la mentalidad religiosa de la

¹⁰ Ibidem, p. p. 141 y 142.

- En la advertencia que hace el señor José F. Ramírez a la obra: Ibidem p. 13 nos dice que ese escrito, era común en aquella época, puesto que era dirigido al virrey.

¹¹ Ibidem, p. p. 135 y 207.

época, él no toma en cuenta a los hijos bastardos, ya que considera que tan sólo merecían beneficios los descendientes legítimos, además de que alerta al virrey, respecto a los ilegítimos.¹²

Con el fin de acabar con los privilegios, el pago y otorgamiento de mercedes que él considera inmerecidas por la calidad de bastardía de quienes los ostentan, hace hincapié en la importancia que tienen en este sentido los documentos de pureza de sangre, para evitar que las reciban quienes no lo merecen. Molesta a nuestro autor, el ver y saber que gente ilegítima, adquiera el derecho de reclamar al virrey las mercedes y por tanto dice: "echan a perder la sucesión legítima, porque todos se cuentan por unos y Vra. Exa. no los puede conocer a todos".¹³

Por todo esto, la razón por la que Baltasar presenta al virrey en su obra el catálogo de familias de los conquistadores, es mas que nada, para que "se conozcan quién son y cuántos, y los que pueden de cada casa y familia pretender la gracia y merced de los oficios",¹⁴ siendo estos oficios los puestos en la administración novohispána. Por lo tanto su preocupación e intención es mostrar al virrey el catálogo de conquistadores, para prevenirlo y que esté al tanto de que no todos son legítimos y merecedores de recompensas.

Por lo anterior y como ya habíamos señalado en otro momento, es su intención, como descendiente de conquistador y poblador, que el Virrey reconozca y valore el trabajo, participación y peligro por el cual pasaron los conquistadores y pobladores señalando que: "fueron haciendo en las demás lo propio con trabajo infatigable, como gente incansable".¹⁵ Y también se ve en la obligación de informar al virrey la situación de desastre y miseria en que se encuentra este grupo en la Nueva España.

¹² Ibidem, p. 23.

¹³ Ibidem, p. 141.

¹⁴ Ibidem, p. 200.

¹⁵ Ibidem, p. p. 101 y 49.

En la mente de Dorantes sigue presente que se cumpla la promesa de la realeza del padre y abuelo de Felipe III, con respecto al asentamiento y otorgamiento de tierra a los conquistadores en el Nuevo Mundo. Es por esto que nuestro autor afirma: "sería dar asiento en la tierra, con que cumpliría su real palabra y promesa en la fe real de sus gloriosos padre y abuelo don Carlos V, nuestro señor, que es el que siente por sus reales palabras a dar asiento en la tierra y perpetuidad de estos hombres". Pero a la vez reconoce que a pesar de haberse perdido el derecho a las encomiendas, no por ello deja de reclamar los derechos de los conquistadores, que consiste ahora en que la Corona otorgue otro tipo de mercedes y puestos públicos "dándoles honras, franquezas, libertades, exenciones y privilegios con que fuesen muy honrados, y en los cargos y aprovechamientos de la tierra serían muy preferidos".¹⁶

Considero que Dorantes de Carranza tiene una mayor preocupación por los descendientes de los conquistadores más pobres y desprotegidos por las autoridades del gobierno de la Nueva España, y a la vez manifiesta una esperanza de que alcanzaran un repartimiento justo de mercedes y privilegios, siempre y cuando el virrey obrara con verdadera justicia.¹⁷

Cuando nos habla de los primeros pobladores y de su descendencia, Baltasar dice que va a tratar poco de ellos, por la razón de que hay parentesco o lazos familiares con los conquistadores, es decir, que los que son hijos de pobladores son nietos, bisnietos o yernos de conquistadores y por lo tanto se da una mezcla en ambos grupos, así que: "cumpliendo con un género se cumple con otro".¹⁸ Por lo tanto, todo lo relacionado con los primeros pobladores y su descendencia, está dicho al hablar de los conquistadores.

En relación al grupo de los primeros pobladores, el autor presenta un listado que él llama "Cuaderno de Pobladores: Su servicios y descendencias", en donde 77 de éstos son legítimos y por tanto, son dignos de recibir mercedes, ya que

¹⁶ Ibidem, p.p. 222 y 223.

¹⁷ Ibidem, p. p. 224 y 226.

¹⁸ Ibidem, p.225.

fueron quienes valoraron estas tierras al asentarse en ellas, poblarlas y pacificarlas, sin ninguna condición, en comparación a los que llegaron posteriormente, a quienes también las autoridades daban los mejores pueblos y encomiendas, con la condición de que poblaran la tierra de las Indias.¹⁹ Lo que persigue nuestro autor es que tanto en el grupo de pobladores y conquistadores se obre con justicia y razón y que ambos grupos sean dignos de mercedes.

Finalmente otra de las razones por las que escribe es la de servir al virrey para informarle de las cosas que hay y suceden en la Nueva España.²⁰

En conclusión, nuestro autor como miembro del grupo criollo, al ver la miseria y pobreza en la que vivían los conquistadores, pobladores y su descendencia, se ve en la obligación de informar al virrey sobre dicha situación, y esperaba que como máxima autoridad de la Nueva España, daría solución al problema si actuaba con justicia. Dicha situación se daba por el pago injusto de mercedes por parte de las autoridades, quienes la concedían a gente ilegítima, gente que no era, ni descendía de conquistadores y pobladores, o que eran bastardos. Y para evitar la injusticia nuestro autor propone la prueba de legitimidad y presenta un "Catálogo" de conquistadores y un "Cuaderno de Pobladores", con sus descendencias, quienes son reconocidos por Baltasar como legítimos y dignos de recibir mercedes, mercedes que ya no podían ser mediante el otorgamiento de encomiendas, sino en puestos dentro de la administración novohispána, como por ejemplo ser alcaldes o corregidores.

3.4 EL SUJETO Y EL MOTOR DE LA HISTORIA

Baltasar Dorantes de Carranza toma la idea tanto de la filosofía escolástica, en donde prevalece la existencia de Dios como ser supremo y divino, que es el

¹⁹ Loc. Cit.

²⁰ Ibídem., p. 101.

ordenador religioso y moral, que premia y castiga y es el legislador de la sociedad, así como las ideas del humanismo en las que se reconoce el libre albedrío, la voluntad y la razón de los hombres en circunstancias y ocasiones variables. Por lo tanto maneja como sujeto histórico tanto a la providencia como a los hombres.

Nuestro autor está plenamente convencido de que los hechos históricos que acontecen al hombre están planeados por un ser supremo y divino. Así, la voluntad divina está por encima de cualquier propósito humano, al decir: "La abundancia de Dios, su grandeza, la riqueza y providencia con que antevé y gobierna el universo todo por mayor bien y regalo de sus criaturas, que tanto las estima y engrandece".²¹ Como vemos el ser supremo es el que gobierna el universo, y por él se cumple su voluntad.

Como el ser divino no puede manifestarse personalmente, se apoya en instrumentos humanos o en los santos. Estos últimos intervienen ayudando a los hombres para hacer que se cumpla la voluntad de Dios, como se manifiesta a continuación: "Quiso Dios que esto se acabase, porque la fuerza de los conquistadores sin los medios del cielo no pudieran: y veíase visiblemente que Nuestra Señora de Guadalupe y los apóstoles San Pedro, abogado de Cortés y Santiago... peleaban en la conquista por los españoles, con que conquistaron la tierra."²² Este providencialismo es consecuencia desde luego, de la filosofía escolástica en el autor.

Otro instrumento en el que se apoya Dios para manifestar su voluntad es la participación del hombre, aunque a veces éste se rebela contra Él, pero a pesar de eso, Dios ejerce el control, por tal motivo Baltasar dice: "Y cuando Dios quiere conforma los efectos a la voluntad del hombre, y los hombres y poderosos no lo pueden estorbar".²³ Así que no hay nada ni nadie que pueda estropear la voluntad o designio de Dios.

²¹ Ibidem, p. 44.

²² Ibidem, p. 43.

²³ Loc Cit.

Siguiendo este orden de ideas, Dorantes de Carranza piensa que Dios escoge a Cristóbal Colón, quien fue el instrumento principal por el que se descubren y conocen todas las grandezas de la tierra de las Indias, y quien proporciona los medios necesarios a favor del descubridor. Es decir, que Dios permitió, según nuestro autor, que Colón conociera al maestro, un marinero con experiencia quien tenía conocimiento de la existencia de estas tierras, y quien se las revela y confiesa a Colón, entregando los papeles y mapas del rumbo hacia estas tierras, y es a partir de aquí, que Colón se da a la tarea de realizar el viaje que terminaría en el descubrimiento. En relación a esto, otro medio de que se valió Dios para hacer realidad el descubrimiento, lo ejemplifica nuestro autor, en la participación que tuvieron los Reyes Católicos de Castilla, quienes apoyaron por voluntad divina el proyecto, y Él en recompensa les entregó tierras y riquezas.²⁴

Para Baltasar no hay mejor explicación lógica que Dios es el autor de los hechos humanos, así que nos presenta preguntas tales como: "¿Quién descubrió al egregio y valeroso Cristóbal Colón lo del descubrimiento de las Indias? ¿Quién permitió a aquél marinero su huésped, señor de aquella carabela? o ¿Quién le permitió la muerte en su casa de Colón y que le fuese tan agradecido que le descubriese el secreto de su descubrimiento? ¿Quién le animó y dio corazón, pasos y esperanzas con que se atrevió por aquella vía inculta y no sabida y que saliese a una cosa tan grande...?".²⁵ Preguntas que sólo tienen una respuesta satisfactoria para nuestro autor, que es la voluntad de Dios.

Otro gran instrumento que utiliza Dios para engrandecer y afirmar su voluntad divina, es la participación valerosa del conquistador Cortés. Y el mejor ejemplo que muestra nuestro autor, al presentamos un fragmento del poeta Francisco de Terrazas, en relación a Cortés como instrumento divino y que dice así:

*Escoge a Cortés, Dios por instrumento

²⁴ *Ibidem*, p. 46.

²⁵ *Ibidem*, p. p. 44 y 47.

para librar a su pueblo del profundo;
que lleve al prometido salvamento no
sólo un pueblo, todo el Nuevo Mundo”²⁶

En resumen, tales acciones de Cortés, se convierten en hechos gloriosos y de suma importancia, por la voluntad divina, por ella se tenía que salvar a la humanidad, incluyendo a los habitantes del Nuevo Mundo, objetivo a cumplir por Cortés, por medio de sus grandes hazañas.

Por lo tanto, para Baltasar el hecho histórico son los grandes sucesos que realizan los hombres valerosos, los más atrevidos que arriesgan muchas veces la vida, que han sido elegidos por el supremo ser divino.

Es importantes destacar que para nuestro autor también la mujer española es un sujeto histórico a considerar, les reconoce su participación en esta empresa colonizadora ya que realizaron acciones en que mostraron su valentía como lo manifiesta al decir: “pruebo aún, por los hechos de las mujeres que trajeron, ser valerosísimas, y que hicieron tan grandes hechos y valentías como ellos”.²⁷ Los grandes hechos que hacen tanto hombres como mujeres, es decir, sus héroes, son la manifestación de la voluntad divina en las tierras del Nuevo Mundo, en beneficio de ellas y sus habitantes.

Aunque hay que mencionar que ese ser supremo, también se apoya llamémosle así, de instrumentos secundarios humanos, que trabajan en conjunto con los instrumentos humanos principales de la divinidad, que son los héroes, para realizar ambos finalmente la voluntad de Dios, como se observa en la siguiente cita, que trata de la hazaña de Cortés en relación a la conquista y de cómo se auxilia de los demás hombres para realizar tan gran hecho histórico:

“Y todo se le alió tan bién en su buen tiempo y fortuna, que a medida del deseo fueron los sucesos con los fines conseguidos por tales manos, como por tan valientes corazones, que se las ayudaron a emplear por particular gracia, dándole Dios tales compañeros y comelitones, de quien dice Terrazas prometiendo de sus alabanzas sus gloriosos hechos”.²⁸

²⁶ *Ibidem*, p. 128.

²⁷ *Ibidem*, p. 28.

²⁸ *Ibidem*, p. 93.

Un ejemplo de un instrumento secundario, es el caso de Gerónimo de Aguilar, quién vive por mucho tiempo entre los indios del Nuevo Mundo, y que al pasar los años, sirve de interprete a Cortés, asignándole a este último el hecho grandioso de la conquista.

Como la voluntad divina rige al mundo y en este caso a las tierras de Indias, la manifestación de milagros es de importancia para el autor, lo cual le lleva a explicar algunas veces los sucesos, como hechos milagrosos, tal y como se observa cuando dice: "De manera que todas las cosas de las indias son de milagro, así en su grandeza como en haber aparecido en el Occidente.. Esa es la sabiduría de Dios que la de los hombres es nada en su comparación; todas fueron maravillas y hasta los perros fueron maravillosos: aquel que llamaron becerrillo... que trajeron en las conquistas de sus tiempos, y por sus grandes hechos ganaban a sus amos, sueldos cada uno de ellos.." ²⁹

Por lo tanto, para Dorantes de Carranza lo que mueve a la historia en un plan global, es ese Dios supremo, y que por su voluntad mueve al hombre y lo provee de todos los medios para realización de su voluntad, que es la salvación de todos los hombres, incluyendo a los del Nuevo Mundo.

3.5 LA EXPLICACIÓN DE LA HISTORIA

Hemos hablado a lo largo de este trabajo de los distintos elementos que subyacen en la obra de Baltasar Dorantes de Carranza, hemos puesto especial énfasis en la filosofía que prevalecía en su época y cómo pudo influir en su pensamiento, la importancia que le atribuye a la verdad a pesar de la parcialidad y subjetividad que encontramos en la misma y por último, pretendimos mostrar cuáles son los agentes históricos que nuestro autor identifica como motores del proceso histórico. Ahora es el momento de adentrarnos a desarrollar algunas de las temáticas más

²⁹ Ibidem, p. 125.

importantes que se encuentran en su escrito y que reconocemos son las siguientes: su noción del pasado prehispánico; su pasado cercano, la Conquista y su presente. Hay que señalar que en el manejo del tiempo Dorantes no sigue este orden, ya que constantemente combina los tres tiempos, así pues, puede estar hablando de un hecho de su presente, y al párrafo siguiente ya nos ha trasladado a los dos pasados que maneja, el inmediato que es desde luego la Conquista y el otro pasado más remoto, que es el prehispánico; en este sentido nos dimos a la tarea de buscar un ordenamiento que nos permitiera comprender su manejo de estas distintas épocas.

3.5.1 EL PASADO PREHISPÁNICO

Hay que advertir que nuestro autor al hablarnos del pasado prehispánico, se apoyó en tres fuentes fundamentales: Fray Bartolomé de las Casas, Apologética Historia de las Indias, Francisco López de Gómara, Historia General de las Indias y Conquista de México y Fray Diego Durán, Historia de las Indias de la Nueva España y Islas de Tierra Firme. Como se observa en el estudio del historiador Ernesto de la Torre, prologista de la Sumaria Relación de las Cosas de la Nueva España, que publicó la Editorial Porrúa, en donde presenta un "cuadro demostrativo" de las fuentes principales utilizadas en la Sumaria Relación, nos da el capítulo y página de la obra correspondiente utilizada por Baltasar Dorantes.

Junto a este cuadro de fuentes sobre los asuntos de Indias, también podemos observar que nuestro autor fue un lector de los textos clásicos, como buen renacentista y humanista, y así encontramos constantes alusiones a autores como Plinio, Herodoto, Santo Tomás y cuyas explicaciones y relatos relaciona con acontecimientos del Nuevo Mundo. Esta referencia en torno a las fuentes la consideramos necesaria porque son la base que le permiten construir este referente temporal.

Asimismo, es importante responder al porqué aborda el pasado prehispánico. pensamos que esto se debe a que con el transcurrir de los años el grupo social criollo se dio cuenta de que era un ser casi ajeno a España, es decir, no sintió la firmeza de desempeñarse en ella, por el hecho de nacer, vivir, actuar y desarrollarse con gran confianza en la Nueva España; ésta formaba parte de su vida y de su ser. Por todo esto, Baltasar como buen criollo se dio a la tarea de la búsqueda de su identidad, y para justificarla acudió y aceptó el pasado prehispánico, no con la intención de consignar datos para la posteridad, sino con el fin de adquirir y hacer propia una conciencia. Así, la búsqueda de identidad por parte de este grupo fue para cimentar su propia personalidad, sentirse orgulloso de la gente, de la tierra y no ajeno a la misma, sino como un ser propio a ella. Y así llama la atención el que hayan asumido el pasado prehispánico.³⁰

Este pasado lo combina con un pasado más cercano, el de la conquista, y su presente. Cabe reiterar que nuestro autor, situándose en el presente se remite a ambos pasados, según lo pida el caso, lo que se observa en toda la obra. A continuación presento a manera de ejemplo dos citas, en la que se observa cómo nuestro autor al explicarnos sucesos de su presente se dirige al pasado más lejano a él, el prehispánico. Esta primera cita se refiere a su presente y alude a las obras de reparación de la ciudad de México:

*el edificio, calles, calzadas y albarradas, limpiando y ahondando las acequias con que se asegurará y reparará la ciudad para las aguas que vienen, y aun se estancará perpetuamente de otra avenida como la presente.
Dieron en deshacer la albarrada, sacar la piedra para casas e iglesias, romper los portillos, quitar las compuertas y las guardas, cegar las acequias del uso de la ciudad y del tiempo de los indios, edificar sobre algunas y aun poblar estancias de ganados y echar vacas de leche para granjería, con que se perdió todo el reparo, y la ciudad está colgada de un hilo;...³¹

³⁰ Manrique, Jorge Alberto, "Del Barroco a la Ilustración" en Historia General de México I, 4a ed. Ed. El Colegio de México, 1994, p. 647-671.

³¹ Dorantes de Carranza, B..., op. cit., p. 15.

La segunda cita hace referencia al pasado prehispánico, que es continuación de la primera cita y que nos confirma como se remite al pasado:

" y la ciudad está colgada de un hilo, que aunque es verdad que en tiempo del rey Ahuizotzin se perdió y anegó México, no fue el agua de la laguna la que aruinó, sino la que quiso sacar y traer este rey, como gran inventor de cosas, del ojo de Acuecuexco de Coyoacán porque era más sana.... Al fin este rey sacó al agua... Pues llegada a México, no con camino ordinario, sino con una reventazon y avenida de gran fuerza y golpe de ella, sin podería atajar, entró atropellándolo todo, y absolutamente perdió y anegó la ciudad a costa de muchas vidas, y entonces el rey echó de ver el consejo del Sr. De Coyoacán..."³²

La explicación del manejo temporal realizado por Baltasar Dorantes de Carranza se debe a su constante interés por establecer relaciones de causalidad, para él el presente es producto del pasado, y en este sentido se ve en la necesidad de establecer un juego de tiempo, así de su presente se aleja al pasado y dentro del pasado establece distintos movimientos, por lo que el lector debe de estar muy atento para seguir el hilo de la narración. Esta característica de la obra de Dorantes nos recuerda las premisas establecidas por Carr cuando éste señala que "el estudio de la historia es un estudio de causas"³³. Así, si bien es cierto que nuestro autor es más cronista que historiador, responde convenientemente a esta premisa.

Y como ejemplo de lo dicho, podemos observar esta búsqueda de causas cuando nos explica las del asentamiento y fundación de México-Tenochtitlan, y que luego contrastan con los motivos que llevaron a Cortés y a los conquistadores a establecerse en éstas y que siguieran siendo el corazón de estas tierras.

Los datos que presento para explicarnos las causas de la fundación, fueron: los orígenes de la tribu de los mexicanos al salir de Aztlán, su peregrinaje y sometimiento a otras tribus y finalmente la supremacía de ellos sobre las demás tribus, mientras que en la decisión de Cortés tan sólo ve Dorantes un deseo de

³² *Ibidem*, p. p. 15 y 16

³³ Véase a Carr, "la causación en la Historia" en *¿Qué es la Historia?*, p. 117.

establecerse y edificar la nueva ciudad, sin haberse preocupado por conocer cómo había llegado ésta a ser grande y por qué se había fundado en medio de un lago. La historia del encuentro del águila devorando a una serpiente por la tribu de los mexicanos, cautivó a nuestro autor.³⁴

Junto al gusto por que se conozcan las historias del pasado indígena, también resalta a la población de estas tierras, esto es muy claro cuando se describe la exuberancia en tierras y en hombres de la Isla La Española, en donde se puede observar la admiración que le provoca el hecho de que esté sumamente poblada y destaca que esta característica es común al resto de las Indias. Por lo que busca una explicación a este hecho: "De todo lo susodicho se puede colegir manifiestamente la salubridad, fertilidad, sanidad, felicidad y población de estas Indias Occidentales. La razón es: porque en ellas concurren juntamente la causa universal".³⁵ Es decir que en las Indias, según Dorantes, estuvieron reunidos todos los factores naturales que permitieron la multiplicación de la población.

Claro está que lo que más llamó la atención de nuestro autor, no sólo fue la cantidad de habitantes que a cada paso encontró, sino la naturaleza de estos hombres, por lo que es de gran importancia adentrarnos en el concepto que nuestro autor se formó de los indígenas.

3.5.1.2 SU CONCEPTO DE LOS INDIOS.

Es muy interesante observar como este descendiente de un conquistador fue cautivado por el alma indígena, él no se cuestiona acerca de la humanidad de los mismos, lo da por sentado, son hombres como los europeos, es más, podemos ver que los admira.

Dentro de su concepto de los indios, Baltasar Dorantes sí hace una gran diferencia entre ellos, al destacar a la tribu de los Mexicanos (mexicas) como él los llama, porque fue la mejor entre todas las demás tribus de indios, la más ilustre de

³⁴ Dorantes de Carranza, B.,..., *op.cit.*, p.17-21.

³⁵ *Ibidem*, p.p. 51-83.

estas tierras, por vivir en comunidades perfectamente planeadas y no como salvajes. Además causa gran impresión, y al mismo tiempo valora el esfuerzo de estos al asentarse y fundar la ciudad de Tenochtitlan rodeada por agua, por lo que resalta sus cualidades como constructores y organizadores de un imperio ³⁶

Para él los indios en general fueron hombres valientes incluyendo a las mujeres y a los niños, hasta el último momento en que fueron derrotados por la fuerza de los españoles, mostraron su valor. Todo esto lo lleva a buscar una explicación de la derrota de este pueblo y llega a la conclusión de que el fin del poderío indígena se dio primeramente por la voluntad divina, y la pérdida de su grandeza se debió al abuso y sobreexplotación de que fueron víctimas por los conquistadores quienes los forzaron a trabajar en condiciones despiadadas en sus empresas agrícolas y mineras. ³⁷

Reconoce en los indígenas una serie de virtudes como el de ser trabajadores, pacíficos, no deseosos de lo ajeno, por la razón de estar ocupados en tareas de agricultura. Tal vez por el aprecio que manifestó hacia los indios, pasó a explicarnos lo relacionado al *Tratado Comprobatorio* de Fray Bartolomé de las Casas, hombre letrado en Derecho y defensor de los indígenas, por quien nuestro autor sintió un profundo respeto, aunque sus acciones le provocaron sentimientos encontrados, ya que al defender Bartolomé a los indios, afectó los intereses de los encomenderos y así señala que por su tratado "no se consiguió la perpetuidad y asiento de la tierra y perdió su sazón por muchas causas". ³⁸ Esto no significa que estuviera en contra de los indios, tanto anteriores y posteriores a la conquista, sino que probablemente estuvo de acuerdo con la postura de las Casas, aunque no en los efectos que tuvieron las leyes protectoras de los indígenas, ya que considera que no todos los encomenderos maltrataban a los indios, es más éstos eran a su juicio los que mejor los trataban.

³⁶ *Ibidem*, p. p. 17-23.

³⁷ *Ibidem*, p.p. 42 y 49.

³⁸ *Ibidem*, p. 220.

Así, nuestro autor manifiesta que "no hay indios conservados ni bien tratados, amparados y regalados como de los encomenderos, que en sus trabajos y pleitos les son defensa, y en sus necesidades le son verdaderos padres, y en sus enfermedades sus médicos y enfermeros",³⁹ tal vez, esto se explica porque el mismo perteneció a una familia de encomenderos, y por lo tanto defendió esta institución. Y a la vez se observa el aprecio que conservó por los indios de su presente.

Es conveniente señalar que no obstante que Baltasar Dorantes de Carranza reconoce una serie de cualidades en los indígenas, reprueba que fueron gente idólatra y que realizaban sacrificios humanos, pues, precisamente por esto es que él justifica la conquista, y que perdieran ante los españoles, ya que tenían que conocer de esta manera la verdadera religión para también ser partícipes de la salvación.⁴⁰

3.5.2 EL PASADO RECIENTE: LA CONQUISTA.

En relación a este pasado, Dorantes nos habla de Cristóbal Colón, debido a su importancia y valor, le dedicó gran espacio y de él nos dice: primeramente que fue hombre privilegiado al ser instrumento de la divinidad para llevar a cabo tan grande empresa, como ya lo vimos, el descubrimiento del Nuevo Mundo y que gracias a él, se deben los demás descubrimientos de estas tierras, pasando a hacer y obtener el grado del primer almirante de las Indias.⁴¹

Como panegirista de Hernán Cortés, le dedicó un amplio lugar en su obra, diciendo que fue un hombre escogido por Dios, para que la voluntad de éste se manifestara en estas nuevas tierras y lo consideró como alguien que poseía gran confianza. Para exaltar aún más al conquistador, nuestro autor inserta varios fragmentos poéticos de Francisco de Terrazas y otros, y por medio de estos llega

³⁹ *Ibidem*, p. 223.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 18.

⁴¹ *Ibidem*, p. 101.

a explicarnos la actuación de Cortés, o también de otros personajes que se involucraron en el escenario de la conquista. Véase por ejemplo el siguiente fragmento, esta vez nuestro autor no indica a quien perteneció pero se refiere a la gran fortuna que tuvo Cortés sobre sus rivales y opositores:

"Abrió a Cortés fortuna aquí la puerta
que a todos los demás iba cerrando
y con Diego Velázquez lo concerta,
.....
De aquí vino la rabia en que siente
arder Diego Velázquez las entrañas;
de aquí la emulación de toda gente;
la adulación que siempre uso sus mañas;"⁴²

Baltasar reconoce en Cortés no solo las cualidades para realizar la empresa conquistadora, ya que dice que él fue el único que aprovechó y salió beneficiado de la conquista, por ser un hombre astuto, que hizo y conservó mejor su hacienda o tierras, es decir que él "alcanzó por los servicios de todos la perpetuidad y mercedes de su majestad."⁴³

En su obra también nos habla de Pedro de Alvarado, lo valoró como gran conquistador que: "Sirvió en la conquista de esta Nueva España y ciudad de México..., pues por excelencia y grandeza de ánimo le llamaban el sol, con que deshacía los nublados de los enemigos".⁴⁴ Es considerado como un hombre alegre, gracioso de carácter, autoritario y que siempre resolvió cualquier problema que se le presentó. Al referirse al famoso salto de Alvarado sobre la acequia, atribuye el hecho al papel de los milagros en la historia y no a un hecho humano. Finalmente la explicación que da nuestro autor a la muerte de este personaje, debido al desbarrancamiento de su caballo, la atribuye a la intervención del destino, como se ve en la siguiente cita: "...y el virrey pudo concertarse con el

⁴² Ibidem, p. 91.

⁴³ Ibidem, p. 204.

⁴⁴ Ibidem, P. 35.

adelantado don Pedro de Alvarado, que parece que lo llamaba su destino para su desdichada muerte".⁴⁵ Aquí el azar para este conquistador no fue nada bondadoso.

Otro conquistador en el que se detiene Baltasar Dorantes de Carranza es Gerónimo de Aguilar, por el hecho de que de él se valió Dios para facilitar la labor de la conquista. Como una de las características de nuestro autor, para explicar la historia, utiliza un extenso fragmento poético de Francisco de Terrazas que nos habla de los hechos que acaecieron a Aguilar, cuando andaba solo en tierra de las Indias, de las aventuras y el encuentro que tuvo con el grupo de conquistadores.⁴⁶

Así como hoy en todas las capitales del mundo existe un monumento al soldado desconocido, él resalta a un grupo de conquistadores cuyos nombres nos da y quienes realizaron un pacto de caballeros que los llevó a respetarse y ayudarse en las empresas que acometieron, por su valor, fidelidad y méritos, piensa que deberían de ser eternizados y conocidos con el título de los doce hombres de la fama.⁴⁷

En contraste a las actuaciones honestas de los conquistadores, Dorantes también hace referencia a las atrocidades que cometieron éstos, movidos por la codicia como el "robar los pueblos, sacar la gente, despoblar las marítimas, hacer pillajes tomando el oro y la plata y dando unas cuentecillas de vidrio y otros juguetes por tan gran riqueza",⁴⁸ a quienes les dio el nombre de ladrones. Dice Baltasar que tales actos eran conocidos por las autoridades de la Nueva España, pero que no hicieron algo por resolver dicha situación.

Por otro lado, para Dorantes, uno de los resultados de la Conquista fue que se originaron beneficios para "muchas gentes indianas y españoles que poseen y sacan de estos mundos infinitas riquezas con que se engrandecen y hacen sus

⁴⁵ Ibidem, p. 37.

⁴⁶ Ibidem, p. p. 128-135.

⁴⁷ Ibidem, p. p. 138 y 139.

⁴⁸ Ibidem, p. 211.

linajes y sucesiones, unos perpetuándose en Castilla con lo que llevan, y otros que la abundancia los tiene llenos de donde no pensaron hartarse ni dejar mendiguez".⁴⁹ Pero, aunque muchos se beneficiaron de la conquista, recordemos que nuestro autor reclama las recompensas que debían merecer los que verdaderamente participaron en ella, y que muchos no obtuvieron beneficios.

La forma en que destaca la participación de los conquistadores es presentándonos un amplio "Catálogo de la Ciudad", que contiene 191 conquistadores legítimos, que tuvieron descendencia. Y además nos advierte que no tomó en cuenta a los descendientes de conquistadores que dedicaron su vida al servicio religioso como clérigos o frailes.⁵⁰

Por ser muy extenso este "Catálogo", sólo nos referiremos a unos cuantos, aquellos que consideramos más importantes y a manera de ejemplo nos referiremos primeramente a Andrés de Tapia, de quien nos dice que fue persona de mucha estima para el emperador Carlos V y también para los indios. De Bernardino Vázquez de Tapia, nos dice que fue un hombre con un curriculum guerrero, valiente, esforzado en la guerra, participó en la conquista de Castilla de Oro y finalmente fue recompensado por el rey Carlos V con el privilegio de armas.

Así como nos habla de los conquistadores que fueron recompensados, también nos habla de aquellos que no lo fueron, tal fue el caso de Diego de Ordaz y su descendencia, que fueron recompensados hasta mucho tiempo después, y entre tanto sufrieron pobreza extrema. Dicho conquistador movido por la curiosidad y admiración, dice Dorantes, subió al volcán de Puebla.

En el "Catálogo", nuestro autor introdujo datos que para él vienen a completar y explicar aún más los sucesos y acciones de los conquistadores. Por ejemplo, cuando nos habla de Gutiérrez de Badajoz, quién colocó la bandera en la parte superior del Cu, y que describió de la siguiente manera: "Cu, entre los indios, es templo y fortaleza, o pirámide y laberinto, que de todo tenía". Y para entender

⁴⁹ *Ibidem*, p. 104.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 152.

tal concepto acudió a una serie de autores de la antigüedad, como Boecio Virigilio, Pomponio, etc., para explicarnos a qué se refiere cuando nos habla del Cu. El valor que dio a éste fue relevante ya que apoderarse de él representaba superioridad y dominio entre los pueblos indígenas, y en este caso la acción valerosa de este conquistador fue significativa en la conquista.⁵¹

Por último hay que señalar, que desde luego, Baltasar Dorantes de Carranza, le atribuye a su padre un peso importante en la empresa de la conquista, y no podría ser de otro modo, ya que está apelando a la defensa de sus derechos y así en el "Cuaderno de pobladores: sus servicios y descendencia", señala que su padre, don Andrés Dorantes, fue no sólo un conquistador sobresaliente, sino también un gran poblador, catalogando los hechos de su progenitor como milagrosos, hasta el punto de contarnos una anécdota en la que aparece su padre como un resucitador de muertos

3.5.3 SU PRESENTE

Nuestro autor comienza su obra situándonos en su presente, en el momento en que escribió su obra, cuando aún seguía presentándose con frecuencia el problema de las inundaciones en la ciudad de México, y esto nos aclara por qué inicia su obra explicando que en el pasado se originaron las causas de las inundaciones, que repercutieron en el presente.

La tensión e inconformidad entre el grupo de los peninsulares y el grupo de los criollos, así como la disminución de la importancia social y política, y el debilitamiento económico al que se enfrentó el grupo criollo, originaron que dichos factores quedaran muy grabados en la mente de nuestro autor, y cuando escribe manifiesta su desacuerdo y desahogo por dicha situación, reclamando en las líneas de su escrito, que ya no se haga más esperar la aplicación de las leyes, en el sentido de dar a los descendientes de los conquistadores el reconocimiento y

⁵¹ Ibidem, p.p. 163-166.

otorgamiento de mercedes, recompensas y privilegios a causa de los servicios prestados por estos últimos en beneficios de la corona de España, siempre dirigiendo su petición al virrey con todo respeto.⁵²

También expresó con sentimiento profundo y melancólico, la situación de su presente como resultado del pasado, y en tono de queja inicia cada párrafo con la expresión ¡Oh Indias!. Para mejor comprensión citare pequeños párrafos que forman parte de estas digresiones.

¡Oh Indias! anzuelo de flacos, casa de locos, compendio de malicias, hinchazón de ricos, presunción de soberbios...
Todo se acaba, todo se queda, y vuestros sucesores no llegan al tercer poseedor de vuestra hacienda...
¡Oh Indias! Madre de extraños, abrigo de forajidos y delincuentes, patria común a los innaturales, dulce beso y de paz a los recién venidos...; paño con que cubrís y vestís a los desnudos.
¡Oh Indias! madrastra de vuestros hijos y destierro de vuestros naturales, azote de los propios, cuchillo de los vuestros... risa de los virtuosos que os menosprecian, ... lobo carnicero que no se hartan de la sangre de los inocentes, zorra que a todos convida y alaga y después degüella...⁵³

Como se observa, nuestro autor reveló desagrado y coraje por la realidad de su presente, debido a que el gobierno de la Nueva España dio preferencia al grupo de los peninsulares, colocándose en un nivel tanto económico, social y político por encima del grupo criollo.

A nuestro autor le molesta la práctica de las "pretensiones", es decir el reclamo de derechos o aspiraciones no merecidas, por aquellos que no participaron en la conquista y tampoco fueron descendientes de los conquistadores. Dorantes dice que el uso de las pretensiones no solucionó el problema de las recompensas justas a los conquistadores, ni su pobreza, sino que las agravó diciendo: "acarrea en esta tierra qué de vergüenzas, qué de pasos perdidos, qué de gorradas al aire, que de favores nos pintan sin poder nada... qué de esperanzas frustradas, que de ellos acaban en su pretensión sin sacar fruto,

⁵² Ibidem, p. 141

⁵³ Ibidem, p. 105

antes mueren en su imaginación y pobreza".⁵⁴ Por lo tanto la práctica de la pretensión no lleva soluciones en su presente.

Con todo esto, a nuestro autor le queda como único medio para dar solución al problema del presente, defender y recordar al virrey la ayuda que debe dar a la nobleza, entendiendo por nobleza, a esta generación de descendientes legítimos de los conquistadores y primeros pobladores, él mismo se considera parte de esta nobleza, más sin embargo, la realidad fue que las pretensiones funcionaron para los impostores, aniquilando el justo merecimiento. Ante dicha situación, Baltasar propone en su afán de solucionar el problema de miseria e injusticia hacia los conquistadores, que por ser españoles, sean gobernados por las mismas leyes que rigen a Castilla. Nuestro autor, influenciado por la forma de gobierno monárquico que regía a España, la asoció al gobierno de la Nueva España con la figura del virrey, quién reconoció que es puesto por la voluntad divina, y por lo tanto los conquistadores y pobladores deben sujetarse por ley natural al monarca.⁵⁵

Otro tema importante que aborda para explicar su presente, es el de la Compañía de Jesús, diciendo que llegó a muy buen tiempo, como regalo del cielo, con la finalidad espiritual de adoctrinar y educar.

A la vez nos habla del Santo Oficio, y explica que su presencia se debió primeramente a la voluntad de Dios, después por la consideración del rey Felipe II de prevenir el daño que podrían causar la proliferación de sectas herejes de Europa, como el judaísmo, en la tierra de las Indias.

Al hablarnos de la Tierra de Indias, presentó datos tanto de plantas, animales y sucesos extraños que lo impresionaron, como por ejemplo cuando se refirió a los tiburones, se mostró incrédulo al saber que un negrito fue sacado de un animal tan peligroso como el tiburón.⁵⁶

⁵⁴ Ibidem, p. 201

⁵⁵ Ibidem, p. 203

⁵⁶ Ibidem, p. 120

En relación a los pobladores y sus descendientes señala que no puede decir mucho por el hecho de que estos se fusionaron por casamientos con el grupo de los conquistadores y sus descendientes, es decir, que ambos grupos pasaron a ser una familia. Pero que debido a su importancia merecen recibir justas mercedes.

También reconoció que tanto los servicios de conquistadores y pobladores en tierras del Nuevo Mundo fue vital porque se consiguió, por parte de los primeros, que la Corona de Castilla se beneficiara, al aumentar sus posesiones con tierras tan extensas y ricas y a la vez, la conversión de los indios al catolicismo. Y por la parte del segundo grupo, se logró el asentamiento y poblamiento en estos reinos.⁵⁷

En todo momento es perceptible que es el presente el que mueve al autor a realizar su crónica, cada línea, cada cita, y cada referencia tienen el objetivo de que a la luz de los hechos que narra, ya sean del pasado o de su presente, el virrey tenga a bien favorecer la situación de los conquistadores. Así pues es en el futuro en el que está pensando nuestro autor., es el uso de la historia para modificar el presente y desde luego el futuro, al que no ve nuestro autor con grandes esperanzas, a menos que se de un cambio en la política y se favorezca más a los hombres que han heredado de sus padres a las Indias y con ellas beneficios que les son arrebatados por advenedizos que no han trabajado ni por la Corona ni por hacer fructificar estas tierras.

⁵⁷ Ibidem, p.p. 102, 225 y 226

CAPITULO IV

4 ANÁLISIS EXTERNO DE LA OBRA.

4.1 ESTRUCTURA FORMAL DE LA OBRA

La obra inicia hablándonos de los trabajos que se realizaban en la Ciudad de México, como consecuencia de las inundaciones, problema que no sólo afectó a la sede del imperio Mexica, sino que siguió repercutiendo hasta el presente de Baltasar Dorantes de Carranza. Y continua hablando de la fundación de México-Tenochtitlan.

A lo largo de la narración de Dorantes, podemos sentir en la lectura una serie de saltos abruptos en el tiempo que hace nuestro autor, ya sea recurriendo al pasado prehispánico, al de la conquista o a su presente, como ya se explicó. Sin embargo es bueno recordar que estas interrupciones o saltos son para encontrar y explicar de una manera más detallada y clara las causas de los acontecimientos que nos expone. Por lo tanto, realiza toda una serie de digresiones a lo largo de su obra, con las que nos corrobora nuevamente, que para el autor, existe una relación entre las causas y las consecuencias. Por todo esto la digresión, es decir las interrupciones de los relatos y tiempos al que hace referencia el autor en su obra, son necesarios.

Recordemos que el autor de esta obra se apoyó en tres fuentes fundamentales, de donde algunas veces sigue la narración, se inspira, toma o suprime datos. Así, para hablamos de la historia prehispánica recurrió a los datos de la obra de Diego Durán. Cuando se refiere también a lo prehispánico, a la conquista y a la naturaleza de las Indias, en especial a la Isla La Española, tomó datos del autor Las Casas. Y para dar a conocer tanto la vida de Cortés, como la de Colón, así como la flora y fauna del Nuevo Mundo y la conquista, se auxilió de la obra de Francisco López de Gómara.

He de reiterar que a la obra de Dorantes le faltan la primeras catorce páginas, y al ir recorriendo un gran número de éstas hay que advertir al lector que no encontramos un título específico. Enseguida nos ubica en el pasado cercano, la conquista, en donde vierte su opinión con respecto a la actuación de los conquistadores y los primeros pobladores, a quienes encomia, como hemos visto, por su contribución al engrandecimiento de España. Para nuestro autor es importante dar a conocer el número de los conquistadores que llegaron con Cortés, Pánfilo de Narváez, Francisco de Garay y Camargo y Miguel Díaz de Auz, entre otros. Aunque nuestro autor es un apoloquista de Cortés, nos informa que, el Marqués del Valle fue acusado por algunos conquistadores debido a la actitud vergonzosa que éste cometió, al no recompensar de manera justa a éstos. Se detiene en Pedro de Alvarado para hablarnos de sus acciones y en algunos otros hechos relevantes de la conquista y aún se remonta, de manera detallada a Cristobal Colón.

Enseguida y en relación a Colón, como descubridor de la Isla la Española, nuestro autor comienza a hablarnos de las características de esta Isla, comparándola con otras islas de Europa, y es a partir de aquí, que encontramos este apartado por primera vez titulado como: "De la grandeza de la isla Española...".

Y páginas más adelante encontramos un segundo título llamado: "Tratado de las causas que hacen a un hombre de mejor y más sutil entendimiento que otro...", que sirvió como complemento del primer apartado con título, para darnos una visión más amplia tanto de los habitantes, como de sus costumbres, por ejemplo de la gastronomía, hasta el punto de enseñarnos cómo preparaban pan los indios, o al referirse a la herbolaria, nos da a conocer algunas plantas medicinales de esas tierras.

Si hacemos memoria de lo ya escrito, recordaremos que Baltasar ya había hablado de Cortés en forma amplia, no podría esperarse menos, ya que como panegirista del conquistador, en el apartado número tres titulado: "Acabada en

esta suma la variedad de las cosas de Colón, entran las de Cortes en sus primeros principios", nuevamente habla de él, dándonos a conocer su vida, la participación y hechos valerosos de éste en la conquista y también da a conocer a su descendencia. En este mismo apartado, Dorantes hace una remembranza de la conquista espiritual, al hablar de la importancia de las órdenes mendicantes, que como recordaremos fueron: los franciscanos, los dominicos, y los agustinos quienes lograron aunque con dificultad, la conversión de los indígenas. En años posteriores, añade, el triunfo se confirmó aún más con la llegada tanto del Santo Oficio en el año de 1571, así como de la Compañía de Jesús, en 1578.

Más adelante, el autor de nuestra obra explica el avance de los españoles hacia la parte sur y centro de América, así como la organización política, representada como por ejemplo, por la Audiencia, las Alcaldías, y los Obispados que regían en cada zona conquistada. Reconoce que en las tierras donde rigió ésta organización, existieron el abuso y el enriquecimiento fácil, hacia lo que muestra su inconformidad.

Como parte de su presente y característico de un hombre renacentista, nuevamente dedica un espacio amplio a la exuberancia prodigiosa y exótica de la naturaleza de las Indias, para terminar encomiando a la ciudad de México.

Una vez concluido el tema de la naturaleza de estas tierras, Dorantes se dirige nuevamente al pasado de la conquista para narrar, por medio de fragmentos del poeta Francisco de Terrazas, el encuentro de un grupo de conquistadores con Gerónimo de Aguilar, quien sobrevivió y habitó entre los indios, antes de la llegada de Cortés. Tal acción es catalogada por nuestro autor como un hecho milagroso.

Antes de mostrar el "Catálogo" de los conquistadores, nuestro autor nos sitúa en su presente, en donde nuevamente observamos su inconformidad, al reclamar al virrey que no se continué con el otorgamiento de recompensas a quienes no lo merecen. Para evitar el problema del pago inmerecido, inmediatamente el autor da a conocer el "Catálogo" que contiene a 191

conquistadores, al cual ya nos hemos referido, pero hay que destacar y dejar muy claro que es demasiado extenso, y por lo tanto, pasa a formar parte de un cuarto apartado de suma importancia, del que no da un título específico.

Al concluir el catálogo de los conquistadores, en seguida encontramos un quinto apartado con el título: "Discurso y variedad de los sucesos de los conquistadores y pobladores y de su número, y otras cosas de sus discursos". El autor, situado en su presente, aboga por los conquistadores, los pobladores y sus descendientes, a quienes no se les tenía en la más mínima estima, ni se les daba ningún valor. En cambio, insiste, gente que no participó en la peligrosa y exitosa conquista, aprovechaba y gozaba de una posición económica y social favorable, según las palabras del autor. En contraste con la situación desfavorable de los mencionados grupos, Baltasar Dorantes se refiere a Cortés, para mostrarnos que fue el único, debido a su inteligencia y astucia, que obtuvo más y mejores beneficios que los demás conquistadores. Para justificar la actuación de Cortés, el conquistador ideal, nos da a conocer la participación de éste en el adoctrinamiento de los Indios.

En seguida, Dorantes narra la actuación de los españoles que se dedicaron no sólo a robar y saquear los pueblos indígenas, sino a capturar y embarcar a los indios a tierras europeas en calidad de esclavos.

En un sexto apartado que nuestro autor titula, "Año de 1542", reconoce y acepta que la recompensa para los conquistadores, los pobladores y sus descendientes mediante el reparto de los indios y la encomienda, no puede ser posible, porque son súbditos de los reyes españoles. Por esta razón, se refiere a la lucha exitosa de Bartolomé de las Casas a favor y defensa de los indios. Y como muestra de la defensa del fraile las Casas, Baltasar introduce un trozo pequeño del documento titulado "Protestación del dicho obispo" en donde efectivamente se observa la defensa por la conservación de los indios.

Finalmente llegamos al séptimo apartado titulado "Cuaderno de pobladores sus servicios y descendencias", en donde da a conocer tanto el nombre de los pobladores y los servicios que prestaron a la corona, como sus descendientes.

Resumiendo, la estructura formal de la obra consta de varios capítulos, con diversos temas, en donde el autor utiliza tres tiempos históricos: Su presente, el momento que él vive, su pasado cercano, o sea el descubrimiento y conquista de América y el pasado lejano, representado por la época prehispánica.

4.2 FRAGMENTOS POÉTICOS.

Ahora bien, la importancia e influencia del Siglo de Oro de la literatura española, pasó a los dominios de América, precisamente a la Nueva España, destacando poetas de gran lucidez tanto españoles, como los nacidos en estas tierras tales como: Bernardo de Balbuena, Lope de Vega, Mateo Rosas de Oquendo, Alonso de Ercilla y Zúñiga, Salvador de Cuenca, Antonio de Saavedra y Francisco de Terrazas. De ellos, Baltasar Dorantes introdujo algunos trozos o fragmentos poéticos, como un medio para escribir y enriquecer su obra.¹ Aunque hay que dejar en claro que durante su exposición, se pudo observar que inserta más fragmentos poéticos correspondientes al escritor y poeta Francisco Terrazas, que de los demás que ya fueron mencionados.

El objetivo de introducir estos fragmentos es en ocasiones para mostrar el poder de la divina providencia que actuó sobre los hombres; otras veces para exaltar la figura, las actuaciones y las virtudes de Cortes; otros para narrar los sucesos de algunos personajes de la conquista o para denunciar la injusticia del gobierno, o también para dar un complemento al tema al que se refiere, como lo podemos ver: "Y así lo explica en una palabra o en un verso nuestro Terrazas",²

¹ Gracias al estudio que realizó Ernesto de la Torre, sabemos con más exactitud el título de algunas de las obras literarias que utilizó Baltasar Dorantes de Carranza. Para tal efecto véase el "Prólogo" de ésta obra que es objeto del análisis historiográfico, p.p. XXXII-XXXIV

² Dorantes de Carranza, B..., *op cit.*, p. 211.

llevando al lector a entender de una manera más amplia su narración e información. En la mayoría de los casos, causa impresión la utilización atinada de estos fragmentos, por un lado, porque son muy extensos, y por el otro, por lograr relacionarlos en el momento preciso de su explicación. Así, en la siguiente cita vemos cómo Dorantes al habernos de determinado tema, introduce el fragmento, en este caso se trata de la rendición de Cuhautémoc y la actitud que asume Cortés ante tal suceso:

"El marqués se demudó y turbó, aunque no hizo ningún mandamiento del asiento en que estaba, antes con palabras muy blandas y amorosas le habló y regaló e hizo sentar cabe sí dándole con muchas caricias libertad y que se fuese donde quisiese.... como en mil efectos y ocasiones lo mostró, siempre Cortés, con que llegó a sus deseos. Y a este propósito quiero traer lo que Terrazas dice en su Nuevo Mundo".³

Si hay algo característico en la obra de Dorantes, es que, como panegirista de Cortés, utilizó, de la mayoría de estos poetas, fragmentos para adular, es decir para engrandecer la participación de Cortés en la conquista, todo esto como producto de ser él mismo descendiente de conquistador.⁴

Hay que enfatizar que introduce en ocasiones trozos poéticos para expresar su completo desacuerdo ante el pago injusto de mercedes y recompensas, así como para exigir el reconocimiento de la nobleza hidalga, a la cual él perteneció. Y como prueba de esto, a continuación presento fragmentos poéticos de Mateo Rosas de Oquendo:

"Más son contrarios efectos
los que en estos casos hace,
que a los bajos hace nobles
a los nobles bajos hace.

.....
¡qué de bastardos que nacen!
¡qué de Pedro Sánchez dones!

.....
¡qué de Guevaras y Hardales!
¡qué de Laras, qué de Cerdas,

³ Ibidem, p. 41

⁴ Ibidem, p. p. 88,89,90-93, 121-122 y 156-159

.....
Todos son hidalgos finos

.....
y aunque así lo piden
el virrey se los otorgase,
no les premian sus servicios
conforme a sus calidades,
porque en Italia dejaron
sus plazas de capitanes,

.....
Y el otro que agujetas y alfileres
vendía por las calles, ya es un conde
en calidad, y en cantidad un Fúcar”.⁵

Existen también fragmentos poéticos que presenta nuestro autor, pero que no menciona a quién pertenecieron ni de qué obra literaria los tomó. En algunos de ellos resalta el valor, aventura y comportamiento de los conquistadores en el Nuevo Mundo, y especialmente del afortunado conquistador, Cortés.

4.3 FUENTES MENCIONADAS

Por ser fuente fundamental las obras de Francisco López de Gómara para la realización de la obra de nuestro autor, como hemos visto, diremos que en todo el contenido de la Sumaria Relación de las Cosas de Nueva España..., sólo hace tres veces mención del nombre de Gómara, como lo observamos a continuación: “Dice Gómara en su historia...”, “Dice Gómara que en Cumaná...” y “ en la historia de Gómara parece, sino me acuerdo mal...”.⁶ Lo cual viene a confirmar que efectivamente, Dorantes de Carranza se apoyo en las obras de este autor, cuyos títulos ya se mencionaron.

En las primeras páginas del texto que es objeto de nuestro análisis, Baltasar Dorantes cita la obra República, de Fray Gerónimo de Aguilar, en ella se apoya para dar a conocer el derecho del sueldo que deben tener los legítimos hidalgos. Y esto viene a apoyar lo que persigue nuestro autor en su obra, que fue

⁵ Ibidem, p. p. 135-137.

⁶ Ibidem, p.p. 124,125 y 175.

el tratar de obtener privilegios, mediante el otorgamiento de puestos en el gobierno de la Nueva España

La razón por la que nuestro autor hace mención de la obra de Platón, llamada *legibus*, es para dar a conocer su conclusión del por qué de la multiplicación de la población prehispánica, la cual le causó gran admiración.⁷

Como sabemos, Baltasar convivió con los Indios por haber vivido parte de su vida en su encomienda de Atzalán, lo cual lo lleva a interesarse quizá aún más en datos o documentos relacionados con lo prehispánico, y es por esto que en su obra se observa que tuvo conocimiento histórico sobre los indios al decir que: “y aun lo que se halla en los originales de los indios, que por sus caracteres y pinturas tienen sus historias y tiempos escritos”.⁸ Tal vez pudo observar, consultar o tener entre sus manos los documentos originales que él menciona.

Dorantes refiere haber consultado un documento original, es decir una carta y de ésta dice lo siguiente: “La dicha carta he leído original”,⁹ carta escrita por el rey Carlos V al conquistador Andrés de Tapia, a quien tenía en alta estima, y en donde se comprometía a recompensarlo por su participación en la conquista.

Cuando llega al apartado del “Cuaderno de los pobladores”, pasa a hablarnos de todos los sucesos, participación, peligros y milagros por los que pasa su padre en favor de la conquista, sucesos que se encuentran registrados en un documento que Baltasar Dorantes dice poseer, y al respecto afirma lo siguiente: “como consta de las probanzas y su historia impresa en molde con licencia y autoridad de la majestad real del emperador nuestro señor Carlos V, de gloriosa memoria, que tengo en mi poder como cosa que tanto me toca, y por no ser volumen muy grande, si Vra. Exa. se digna algún día, le pasará por los ojos”¹⁰

⁷ *Ibidem*, p. 22.

⁸ *Ibidem*, p. 35.

⁹ *Ibidem*, p. 140.

¹⁰ *Ibidem*, p. 227. Por el estudio detallado y completo que realizó el señor Ernesto de la Torre, en la introducción p. XXXI a la obra *Sumaria Relación de las Cosas ...*, sobre la vida de Baltasar Dorantes de Carranza, llega a la conclusión de que la historia impresa, que nuestro autor menciona cuando habla de su padre, corresponde y pertenece a Alvar Núñez, Cabeza de Vaca bajo el siguiente título: Naufragios y comentarios.

Finalmente cuando Baltasar Dorantes se refiere a Bartolomé de las Casas y explica en breves líneas el *Tratado Comprobatorio* que este hizo, nos dice: "que todos estos tratados están en un cuerpo de libros de molde, y yo le tenía, y en tanta estima que no le diera por muchos ducados, y me lo desaparecieron, y diera por él no sólo dineros pero la sangre de mis brazos".¹¹ Como podemos observar nuestro autor contó con documentos de interés y que representaron para él un gran valor.

4.4 METODOLOGÍA HISTÓRICA

En todo trabajo historiográfico es importante abordar la metodología empleada por el autor; en el presente estudio nos abocaremos a analizar la manera en que Dorantes de Carranza conduce al lector, para que éste pueda explicarse los hechos y sucesos del presente en función del pasado, ya que para él, los tiempos tienen una íntima correspondencia y así, podemos ver que a lo largo de su obra, al ubicar y explicar los sucesos de su presente, de una forma repentina nos sitúa en el pasado, ya sea en un pasado lejano como el prehispánico, o cercano, tal es el caso, de la conquista, todo esto para presentar una explicación más clara, más amena y completa de su relato.

Es pertinente decir que, nuestro autor desarrolla como tema principal en su escrito, el dar a conocer al virrey de Montesclaros, los nombres y hazañas de los conquistadores, aunque como él mismo reconoce, le es necesario en ocasiones desviarse de su relato principal, para que la intención que busca sea más clara. Pero aún cuando entra en digresiones, narra lo que él considera que son hechos de gran relevancia; o bien nos habla de algunos sucesos de carácter anecdótico que se dieron en el tiempo de la conquista, por ejemplo los amores entre el conquistador Juan Cancino y la "india marcada" o el idilio entre dos indígenas, como fue el caso de Huitzel y Quetzal, o bien se aleja del eje principal de la

¹¹ *Ibidem*, p. 221.

narración para describir aspectos sobre la naturaleza de la tierra de Indias. Por tal motivo, recurre a ambos pasados o a su presente.

Estas constantes digresiones, tienen la intención de no provocar aburrimiento al virrey en el momento que éste leyere el informe acerca de los conquistadores y su participación, y es por esto que nuestro autor entremete datos, sucesos pasados o presentes diciendo: "Voy atropellando todo esto, para no hacer aquí historia, con solo, haber entremetido este rasguño para aliviar a Vra. Exa. el cansancio en tantos nombres, aunque pocas descendencia de los conquistadores".¹²

Como podemos ver, nuestro autor no tenía la intención de hacer una gran historia, a pesar de esto, él se ve en la necesidad de alargar su informe al decir: "Tocaré de todo con la mayor brevedad que pueda".¹³

Aunque hablará de "todo", reconoce que no basta esto para dar a conocer los hechos y hazañas de los conquistadores por el extenso territorio de México, mucho menos de los posteriores a los primeros años, que se fueron introduciendo por las inmensas tierras del Nuevo Mundo. Como lo confirma lo siguiente:

"sólo como de paso apuntaré de algunas con que los conquistadores iban buscando mayores estados a su rey... y así no es posible tratar de esto en su punto, ni decir de todas sus hazañas, ni conquistas, ni aun apuntar las más cercanas; cuanto más querer medir las largas de esta tierra y mundos que hallaron y conquistaron después de México, sus reinos y grandes provincias"¹⁴

En cuanto a la naturaleza, la riqueza y grandeza de estas tierras, reconoce Dorantes que dará a conocer un mínimo de datos e informes al Virrey; en relación a este tema dice que: "lo más general del reino padece de su noticia por ser tantas sus grandezas y riquezas, sus frutos, sus árboles, magueyes..., raíces y yerbas

¹² Ibidem, p. 27.

¹³ Ibidem, p. 43.

¹⁴ Ibidem, p. 102.

medicinales".¹⁵ Por tal motivo acepta nuestro autor que conoce muy poco de ella, debido a su grandiosidad y extensión no ha sido estudiada con profundidad.

Como se observa, Dorantes nos presenta un relato en forma trunca o a "pedazos", así, no es raro encontrar referencias a distintos temas o instituciones, por ejemplo aborda algunos aspectos de la Compañía de Jesús, el Santo Oficio, así como a la organización política de la Nueva España. Nuestro autor reconoce que forma una historia a "pedazos" o "retazos" y la manera en que lo hace es buscando y tomando datos verdaderos, como lo confirma la siguiente cita:

"Y porque de la grandeza y riquezas de estos reinos que Vra. Exa. gobierna no se puede decir su bondad ni riqueza sin un gran espacio, iré atropellando, como hasta aquí he ido en esto, ... sin formar historia si no a pedazos o retazos ..., como el rebusco de lo verdadero"¹⁶

Entre las disculpas y aclaraciones de Dorantes de no presentar la historia completa y general de los hechos y sucesos de la Nueva España, dice: "Pues la variedad y sucesos de las demás cosas que se pudiera decir, es un laberinto si hubiera de cumplir a satisfacción de todo lo que hay".¹⁷ Por tal motivo es imposible para nuestro autor dar a conocer todo un informe completo al Virrey de Montesclaros sino es a través de la narración de distintos aspectos, por tanto en la construcción metodológica de la obra la intercalación de sucesos al suceso principal, viene a ser la característica predominante.

Nos presenta el "Catálogo" de los conquistadores en orden alfabético iniciando con el nombre del conquistador, menciona a sus descendientes, clasificándolos de legítimos. Pero añade que para que el relato sea ameno: "y no sea todo en este catálogo pelotear nombres y sucesiones, voy entremetiendo a

¹⁵ *Ibidem*, p. 107.

¹⁶ *Ibidem*, p. 101.

¹⁷ *Ibidem*, p. 106.

propósito lo que se ofrece, y ahora de nuevo entresacaré para que se guste de lo uno y de lo otro" ¹⁸

Finalmente al llegar a la explicación de la participación de los primeros pobladores en la Nueva España, en breves líneas pasa de inmediato al "Cuaderno de pobladores" donde se registran sus servicios y descendencias, presentando también una lista de éstos en orden alfabético.

4.5 ESTILO LITERARIO

Baltasar Dorantes de Carranza al escribir su obra, lo hace con un estilo muy propio de la época en que vive: es el tiempo que el grupo de los criollos busca su identidad, como lo hemos dicho, y qué mejor que refugiarse en encontrarla en lo histórico y mitológico, anterior a la conquista, combinándolo con la mitología grecolatina (cultura occidental), dando como resultado, el poner en alto el orgullo de haber nacido en la Nueva España.

Por lo tanto nuestro autor al escribir su obra manifiesta tal actitud y lo expresa al usar constantemente la metáfora, la cual consiste en expresar una idea por medio de otra, es decir, en donde altera lo real, pero finalmente su objetivo es plasmar la verdad. Así lo confirma lo siguiente:

"con sólo demostrar a algunos lejos y sombras que hemoseen más esta tabla y pintura, dejándolo a Vra. Exa., sin formar historia si no ha pedazos..., como el rebusco de lo verdadero, que como fruta ya pasada de su tiempo se halle alguna que parezca nueva y sabrosa, y Vra. Exa. la estime en más, con una disgresión de lo que he conocido de los sucesos pasados" ¹⁹

Dorantes de Carranza, también compara la información que presenta al virrey como una hermosa pintura, en la que afirma nuevamente dar a conocer lo

¹⁸ Ibidem, P. 166.

¹⁹ Ibidem, p.101.

verdadero y dice: "No se puede significar si no con sólo demostrarle en esta labor para que luzca a los ojos de Vra. Exa. pintándosela a lo lejos y sombras de otro Apeles que la hermosee en esta tabla y saque del paño negro en que está".²⁰ Y pronuncia estas palabras cuando nos habla de la participación del conquistador y capitán Francisco de Morla.

Como podemos comprobar, la metáfora está presente en la obra de nuestro autor, comparando así esa fruta desprendida, con aquellas verdades que si se buscan, se hayan, o bien, como la pintura hermosa, que es la obra de Dorantes que si se saca de la envoltura negra y sucia se aprecia mejor, y también se encontrarán verdades.

Cuando nos habla de la intención de su obra, que es dar a conocer lo necesario en forma breve, dice "A mí me aconteció en este cuadernito... lo que a los convidados a un gran banquete: que aunque llevan muy propuesto de no comer más de lo necesario, la golosina les hace picar de todos los manjares."²¹ Dándonos a entender con esto, que tal objetivo no lo logró, sino que su escrito e informe es prolijo.

También se observa que el autor es patético, al manifestar en algunas ocasiones sentimiento de tristeza o dolor, como por ejemplo. el sentimiento que expresa al habíamos de la matanza de los indios, dice: "y cómo se rebelaron los indios y quién fue la causa, que sabe Dios que voy escribiendo y reventando con lágrimas por tan gran sinrazón".²² O cuando nos habla del problema de las inundaciones, lo hace con un sentimiento pesimista.

Nuestro autor, al mencionar al rey o dirigirse al virrey, siempre lo hace manifestando un gran respeto, puesto que en él esta presente el derecho divino de sus mayores, como se observa a continuación: "todos los vasallos somos obligados a nuestro rey y señor... y respeto que se debe a tan gran monarca.", "de

²⁰ Ibidem, p. 156.

²¹ Ibidem, p. 43.

²² Ibidem, p. 35.

tan gran rey y soberano señor" o "porque cuando Vra. Exa dispense".²³ Así, Baltasar manifiesta la veneración y humildad ante ellos, a pesar de estar reclamando y abogando por los derechos de los conquistadores, pobladores y sus descendientes.

Dentro de su estilo podemos calificar el escrito de Dorantes de Carranza también como laudatorio, es decir, que contiene alabanzas a los conquistadores y en especial a Cortés, también a la naturaleza de la tierra de Indias: y esto se da en base a la influencia renacentista y tal vez al conocimiento histórico universal que posiblemente tuvo, y que plasma el autor en las páginas de su obra, ya que hace mención tanto de personajes de la antigüedad clásica como Ulises, Aníbal, Alejandro Magno, para compararlos con los personajes que refiere en su obra.

²³ Ibidem, p. 203 y 225.

CAPITULO V COMPARACION

5.1 LAS OBRAS DE DOS CRIOLLOS DEL SIGLO XVI: BALTASAR DORANTES DE CARRANZA Y GONZALO GÓMEZ DE CERVANTES.

A continuación presento una comparación de la obra que a lo largo de este análisis historiográfico hemos estado mencionando, con la de Gonzalo Gómez de Cervantes: La vida económica y social de Nueva España al finalizar el siglo XVI. Para ello presentaremos las convergencias y divergencias que pudieran existir.

Para iniciar diremos que los autores son casi contemporáneos, aunque es mayor de edad Gonzalo Gómez de Cervantes; ambos son descendientes de conquistadores y pobladores. Los dos autores se caracterizan por ocupar puestos gubernamentales, administrativos y de justicia permitidos para los criollos en la Nueva España, y los desempeñaron con honestidad.

Los temas medulares de la obra La vida económica y social de la Nueva España que convergen con el contenido de la obra de Baltasar Dorantes, son los que a continuación se indica. Ambos participaron como testigos de la situación del grupo criollo y por medio de sus escritos tratan de poner un remedio a ésta situación, ya que ambos declaran hablar con la verdad, lo que dicen y saben es porque lo vieron, lo leyeron o en el caso de Gómez de Cervantes, él mismo realizó averiguaciones y declara que utilizó informes de religiosos porque son dignos de confianza.¹ Ambas obras persiguen el objetivo de concientizar y solicitar a la máxima autoridad de la Nueva España, al virrey, el otorgar justas mercedes y recompensas, únicamente a los conquistadores, primeros pobladores y sus descendientes legítimos, por sus leales servicios, ya que por ellos se engrandeció y adquirió gran fuerza la iglesia católica, al aumentar sus feligreses en la fe católica. También acabaron con todas las idolatrías, extirpando malas costumbres,

¹ Gómez de Cervantes, Gonzalo, La vida económica y social de Nueva España al finalizar el siglo XVI. México, Ed. antigua librería Robiedo, 1944, p.p.107 y 111.

además sirvieron para dar fuerza a la Nueva España y a la corona. Aunque hay que destacar que Gómez de Cervantes reflexiona más profundamente, al decir que tanto conquistadores y pobladores abandonaron todo lo que tenían, por servir al rey e ir a lo desconocido y peligroso. Mientras Baltasar Dorantes intenta concientizar al virrey para que proceda a los repartos de tierras y pagos de mercedes justas al grupo mencionado, Gómez de Cervantes refuerza aún más la idea, ya que él expresa de manera más clara y directa en qué consisten estas mercedes gratificaciones o remuneraciones, las cuales están representadas por el repartimiento general y perpetuo de tierras e indios, "la encomienda", recompensándose así el servicio prestado a la corona, como lo veremos en la siguiente cita:

"de suerte, que siendo como fue el servicio que hicieron tan grande y perpetuo para la real corona, la merced y gratificación de Su Majestad, así mismo, ha de ser perpetua y sin temor y riesgo de que acabadas unas o tres vidas se acabe la memoria de los que por sus buenos servicios de be de ser perpétuo"²

Tanto Dorantes de Carranza como Gómez de Cervantes están empeñados en que ya es tiempo de que la palabra del rey Carlos V se cumpla en sus fieles vasallos, la cual consistía en reconocer y dar tierra, con carácter de perpetuidad. Y la argumentación que presenta éste último autor es mostrar en qué documentos se encontraba registrada dicha promesa o palabra. Con ello podemos decir que estaba enterado e informado de las órdenes y leyes que se promulgaban. Están en completo acuerdo en que a medida que pasa el tiempo, si no se resuelve el problema del repartimiento de la tierra, cada vez habrá la posibilidad de no lograrlo, por aparecer cada día más pretendientes inmerecedores. Y para Dorantes es vital que se denuncie la injusticia, ya que de no ser así el daño no se resolvería; como lo confirma la siguiente cita: "y si se le deja olvidar y con el tiempo y anexo

² Ibidem, p. 80.

será más difícil la cura. y desahuciaremos con el remedio a los venideros y acabaremos todos como insensibles en nuestros daños".³

Coinciden ambos autores al afirmar que no hay mejor lugar para los indios que la encomienda. Dorantes afirma que cuando enferman, el encomendero vela por la salud de los indios, mientras que Gómez de Cervantes asegura que se les da buen trato e instruye en la fe católica. Y como miembros del grupo de criollos, es claro pensar que están en contra de que estos pasen a manos de la corona española.

Otra forma de pagar la corona a los conquistadores y pobladores sus leales servicios, es mediante la "remuneración" de cargos de oficios de gobierno, ya que este grupo, al igual que los peninsulares, tienen la capacidad de ejercerlos. Pero como testigo de la realidad, ambos autores observan que lamentablemente los mejores puestos en el gobierno son para los más allegados y conocidos del virrey lo cual representa una gran injusticia para quienes en verdad lo merecen

"y aunque en alguna manera quieren los Virreyes y Gobernadores mostrar el cumplimiento de esta voluntad real, es sólo de cumplimiento, porque se ha entablado y ordenado un abuso en los cargos en que notabilísimamente son defraudados los descendientes de los conquistadores a quienes Su Majestad los tiene mandados dar., y es que de las alcaldías mayores y corregimientos han sacado la sustancia y separándola para dalla a sus criados y allegados"⁴

Como podemos observar en la cita, Gómez de Cervantes denuncia los males y abusos que sufrían los conquistadores, primeros pobladores y sus descendientes por parte de los servidores directos del virrey y de él mismo.

Con respecto a las divergencias diremos que la obra de Gómez de Cervantes está escrita por ordenes del rey y dirigida al Oidor del Real Consejo de

³ Dorantes de Carranza, Baltasar, *op. cit.*, p. 223.

⁴ Gómez de Cervantes, G., *op. cit.*, p. 91.

Indias, don Eugenio Salazar, mientras que la de nuestro conocido autor va dirigida al virrey de Montescalros

La obra de Cervantes tiene un enfoque tanto social como económico y la de Dorantes presenta un aspecto más histórico-social, en donde predomina la importancia de la conquista y los conquistadores. Mientras que Dorantes de Carranza llama a su obra Suma Relación, Cervantes la titula El Memorial. Para Cervantes es imposible averiguar cuántos y quiénes son los legítimos conquistadores y pobladores, diciendo: "y agora quisiesen tratar y averiguar quién fue cada uno, sería acaso imposible" ⁵ Y más imposible es la comprobación de la nobleza, debido que con los infortunios acontecidos perdieron sus papeles comprobatorios. Para Dorantes de Carranza es posible, gracias al "catálogo" de los conquistadores y al "cuaderno de pobladores", quienes ellos y sus descendientes son dignos de recompensa.

En Baltasar Dorantes de Carranza se observa la simpatía que tenía por la Compañía de Jesús, porque considera que el papel que desempeñó fue adoctrinar con un enfoque espiritual y dar educación encaminada a un conocimiento intelectual. En cambio para Gómez de Cervantes representó todo lo contrario, porque acapararon la educación y a la vez estancaron la ciencia, debido a que la educación no era gratuita y sólo era para aquellos que gozaban de riqueza. A pesar de ser un católico, denuncia la apropiación de tierras de manera ilícita por parte de los frailes, llegando a la idea de que:

"pues en haciendas de labor y ganados están tan extendidos, que la tierra que ellos no poseen, nos la miden en palmos, y si al paso que está aquí ha ido, ha de ir adelante, dentro de pocos años será toda la Nueva España de frailes y teatinos; ... porque son muy poderosos frailes y teatinos y mucho más en esta tierra y aunque de esto se ha tratado, la ejecución falta o ánimo para ejecutarlo" ⁶

⁵ Ibidem, p. 78.

⁶ Ibidem, p. 184. El autor llama "Teatinos" a los jesuitas. Véase el prólogo de la obra de Gómez de Cervantes, en la p. 60

Una de estas maneras ilícitas de apropiación de la tierra era desheredar a los descendientes del indio moribundo, y aprovechando ese estado, estaba obligado a dar sus bienes, casas y tierras a la iglesia. Por lo tanto denuncia el poder económico que tuvieron los frailes al extender cada vez más sus posesiones territoriales.

Gómez de Cervantes no sólo reclama el pago de mercedes y recompensas, si no presenta y describe los beneficios que se darían si se procede al repartimiento de tierras perpetuas (refiriéndose a la Encomienda), tales como: que la conciencia del emperador descansaría al cumplir su promesa y por consiguiente la conservación y protección del reino en Nueva España sería más segura, puesto que estaría guardada o protegida por el grupo justamente recompensado. Una vez que fueran repartidas las tierras, se tendrían que poner en acción para que fueran mucho más productivas (criar y cultivar la grana cochinilla, trigo, cebada, etc.) y los ingresos de las rentas reales se incrementarían como resultado de la actividad económica. Y finalmente, propone al virrey que el reparto de tierras se realice con la intervención de una Comisión para dar su justo cumplimiento y no mediante la Audiencia Real, por la razón de no caer en el favoritismo.

Gómez de Cervantes tiene gran conocimiento de la situación social y económica, por esto en su obra presenta una denuncia contra los corruptos y ambiciosos, atreviéndose a decir, que si no se han denunciado tan terribles males es porque hay temor de sufrir agravios o amenazas por parte de los servidores del virrey, y él sí lo hace en su obra porque tiene la confianza de que su escrito no llegará a manos de estos hombres, debido a que su obra como ya se dijo, fue escrita por ordenes del rey para informar de lo acontecido y dirigida a un oidor.

En relación al aspecto económico, Gómez de Cervantes reconoce y es consciente que mientras se enriquece al reino de Castilla, la Nueva España se empobrece. Acepta que con el apoyo a la extracción de la plata, la economía de la Nueva España se activaría ya que se generaría aumento de la compra-venta, en

donde las reales rentas y alcabalas, tendrían mayores ingresos, beneficiando en último término a la corona.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

CONCLUSIONES GENERALES

El autor de la Sumaria Relación de las cosas de la Nueva España..., así como nace y vive parte del tiempo en que España gozó y se mantuvo como potencia europea, en el siglo XVI, también se sitúa en el inicio de la decadencia del poderío español.

Plasma en su obra el significado del conquistador en la empresa española, ya que constituyó el único medio por el cual la Corona Real de España, logró prestigio, poder económico y político y figuró como gran potencia en el siglo XVI. No dejando de reconocer nuestro autor, que la Iglesia Católica también salió beneficiada porque adquirió poder y dominio en estas tierras.

Partiendo del presente del autor, diremos que fue un hombre consciente de su realidad al valorar y hacer un recuento de la actuación y participación de aquellos hombres que gracias a su voluntad, valentía y espíritu aventurero lograron conquistar e imponerse sobre la fuerza y resistencia de los pobladores nativos, los indios, a pesar de vivir en carne propia todo el peligro y pérdidas de vidas.

Al menos considero que es a partir de este espíritu reflexivo que nuestro autor observa la incoherencia, el desequilibrio de la situación económica-social desfavorable en que se encontraban la mayoría de los conquistadores, primeros pobladores y su descendencia. Quizás por la mente del autor pudo haber pasado la incógnita de cómo era posible que los hombres que ganaron estas tierras no se les valorara y recompensará por sus acciones.

La obra de Baltasar Dorantes muestra las impresiones, y los elementos que contribuyeron a formar un pensamiento netamente criollo y que desemboca, se desahoga y manifiesta finalmente en el contenido de la misma.

Ahora cabe preguntarnos ¿Por qué nuestro autor muestra tanta insistencia en recurrir al pasado? O ¿Qué motivó a nuestro autor a referirse constantemente al pasado?. La respuesta a tales incógnitas nos lleva a deducir que se trata de un

problema que surgió a finales del siglo XVI y principios del XVII, tiempo en que vive nuestro autor, en donde la incertidumbre de la identidad, tocó a las mentes y conciencias de criollos instruidos y cultos en la Nueva España, al recibir la humillación del rechazo de su progenitora, España. Y es precisamente que nuestro autor, supo comprender tal situación y encontrar en su pasado lejano un refugio y forma de identificación. Es decir que para Dorantes de Carranza es esencial el pasado prehispánico, puesto que se identifica y lo hace suyo, como una propiedad inseparable de su existencia y ser.

La obra que nuestro autor escribió al inicio del siglo XVII, es de importancia en nuestro tiempo para quienes se interesen en el conocimiento del pensamiento de un criollo, no de ideas aisladas; pues esta representa toda una corriente llamada el criollismo, que surgió en el territorio de la Nueva España, en defensa del reconocimiento de los derechos a las recompensas y mercedes de los conquistadores y pobladores por su participación peligrosa, valerosa y exitosa en la conquista de México, mismos derechos que pasarían también a sus descendientes.

Si hay algo a rescatar de la obra del autor ya mencionado, es que podríamos encontrar el antecedente o tal vez una de las causas que en parte, probablemente, contribuyó al movimiento de independencia, como el obtener el derecho a ocupar diversos cargos públicos a los nacidos en este territorio. Como resultado de ese movimiento, hoy gozamos los nacidos en México el privilegio de desempeñar los cargos públicos. Si recordamos que en los tiempos de Baltasar Dorantes tales cargos eran solamente para los peninsulares, es por esto, que él se pronunció contra los derechos inmerecidos.

También la obra de este autor, nos lleva a reflexionar con respecto al tema de la explotación de la mano de obra indígena que en ese tiempo se dio, y que hasta la fecha se presenta, en donde los acaparadores de tierras no solamente abusan de estas, sino de ellos. Tal vez dicha acción explique el aislamiento que las comunidades indígenas viven actualmente.

Como se observa, nuestro autor destaca y presenta a tres grupos existentes en la Nueva España como fueron: los peninsulares (los españoles), los criollos (conquistadores) y los indios. Grupos que en nuestro tiempo ya no existen como tales, sin embargo como resultado de la mezcla entre el grupo de los españoles y el grupo de los indígenas, surgen los mestizos; a quienes no les da gran importancia en su obra, a pesar de que destacaron en ese momento en estas tierras.

El dominio de la Iglesia Católica está bien cimentada, hasta nuestros días, ya que está enraizada en la mente de la mayoría de los mexicanos, por lo que la labor de las órdenes religiosas tuvo completo éxito.

Y para quienes tengan el gusto o sean aficionados a la lectura poética, en esta obra podrá encontrar y a la vez conocer la historia de la conquista y el ambiente social-político y cultural que se vivió en la Nueva España en aquellos siglos.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Aguilar, Fray Francisco de, Relación breve de la conquista de Nueva España, (Edición, estudio preliminar, notas y apéndice por Jorge Gurriá Lacroix), 8a ed, México, Ed. UNAM, 1980
- Aron, Raymond, Dimensiones de la conciencia histórica, México, Ed. FCE, 1984
- Bakker, Gerarld y Len Clar, La explicación. Una introducción a la filosofía de la Ciencia, México, Ed. FCE, 1994
- Bloch, Marc, Introducción a la Historia, México. Ed. FCE, 1984
- Carr, E.H, ¿Qué es la historia?, Barcelona, Ed. Seix Barral, 1981
- Caollingwood, R.G, Idea de la Historia, México, Ed. FCE, 1972
- Chartier, Roger, El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVII, Barcelona, Ed. Gedisa, 1994
- Chevalier, Michael, México antiguo y moderno, México, Ed. SEP, 1983
- Danto, Artur. C, Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia, Barcelona, Ed. Paidós, 1989
- Dorantes de Carranza, Baltasar, Sumaria Relación de las Cosas de la Nueva España. Con noticia individual de los conquistadores y primeros pobladores españoles, México, Ed. Porrúa, 1987

Estudios de historia en la Filosofía en México, (Seminario de Filosofía en México).

2a ed, México, Ed. UNAM 1973

Fierro, Alfredo, "Comprensión y explicación del hecho religioso" en J. Gómez

Caffarena y J. M Mardones, (Coords.), Cuestiones Epistemológicas.

Materiales para una filosofía en la religión I, Barcelona, Ed. Antrophos,

1992

Gadamer, Han-Georgy, Verdad y método. Fundamentos de Hermeneútica

filosófica I, 5a ed, Salamanca, Ed. Sigueme, 1993

Galeana de Valadés, Patricia, (Coord.), Los siglos de México, México, Ed. Nueva

Imagen, 1991

Gallegos Rocafull, José M., El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII, 2a

ed, México, Ed. UNAM, 1974

Gómez de Cervantes, Gonzalo, La vida económica y social de Nueva España al

finalizar el siglo XVI, México, Ed. Antigua Librería Robiedo, 1994, p.p 218

González, Luis, "Xavier Clavijero, abogado de América" en Sergio Bagú, De

historia e historiadores. Homenaje a José Luis Romero, México, Ed.

Siglo XXI, 1982

Historia Documental de México I, 2a ed, México, Ed. UNAM, 1974

Historia General de México I, 4a ed, México, Ed. El Colegio de México (Centro de

Estudios Históricos), 1994

- Hugh Trevor, Roper. Historia de las Civilizaciones. La época de la expansión, Vol. 8. México, Ed. Alianza/Labor, 1989
- Huizinga, Johan, El concepto de historia y otros ensayos, México, Ed. FCE, 1977
- Jonathan, Israel, Razas, clases sociales y vida política en el México Colonial 1619-1670, (Tr. De Roberto Gómez, Cirizo), México, Ed. FCE, 1980
- Kahler, Erich, ¿Qué es la historia?, México, Ed. FCE, 1970
- Le Goff, Jacques, Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso, México, Ed. Paidós, 1991
- Martinez Lacy, Ricardo. Dos aproximaciones a la historia de la antigüedad clásica, México, Ed. UNAM, 1994
- Mate, Reyes, "La historia de los vencidos. Un ensayo de filosofía de la historia contra las ontologías del presente" en J, Gómez Caffarena y J M, Mardones. op. cit.
- Mendiolea, Alfonso y Guillermo Zermeño, "De la historia a la historiografía. Las transformaciones de una semántica" en Historia y grafía, No. 4, México, Ed. UIA, 1995
- Moradiellos, Enrique, El oficio del historiador, México, Ed. Siglo XXI, 1994.
- Nicol, Eduardo, Historicismo y existencialismo, 3a ed, México, Ed. FCE, 1989
- Nicol, Eduardo, Los principios de la ciencia, México, Ed. FCE, 1974

- Ramírez Cabañas, Joaquín, "introducción y notas" en Bernal Díaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, México, Ed. Porrúa, 1974
- Riva Palacio, Vicente, México a través de los siglos, Vol. II, México, Ed. Océano, 1996
- Schaff, Adam, Historia y verdad, México, Ed. Grijalbo, 1974
- Terán Mata, Juan Manuel, El pensamiento filosófico en la ciudad de México. Época precolombina y colonial, México, Ed. Colec. Popular, Ciudad de México, Ed. UNAM, 1974
- Varios Autores, Historia ¿para qué?, México, Ed. Siglo XXI, 1980
- Vicens Vives, J., Historia social y económica de España y América, Vol. 3, España, Ed. Vicens/bolsillo, 1972
- Villegas, Abelardo, La filosofía en la historia política de México, (Colec. Pormaca 27), México, Ed. Pormaca, 1966.
- Von Wright, Georg Henrik, Explicación y comprensión, Madrid, Ed. Alianza, 1979